BDV digital

Boletín Dei Verbum
Edición española
2012, nº 1

Indice

Editorial
Prof. Thomas P. Osborne *2*
"La necesidad es la madre de la invención"

Forum
Kurt Cardenal Koch *3*
El Anuncio de un Dios que habla:
Reflexiones sobre la relación entre Revelación, Palabra de Dios y Sagrada Escritura

Obispo Victor Hugo Palma Paúl *14*
La Exhortación Apostólica Verbum Domini y el Ministerio Episcopal:
Aplicaciones y perspectivas para la Animación Bíblica de la Pastoral
Rispostas *24*
Obispo Richard J. Malone, Arzobispo John Ha,
Obispo Mathieu Madega Lebouakehan, Arzobispo Pierre-Marie Carré

Proyectos y experiencias
El XII Congreso Bíblico de la Federación Bíblica del Medio Oriente *26*
El Curso de Pastoral Bíblica Dei Verbum 2012 *26*
El "Logos Bible Quiz" *27*

Noticias de la vida de la Federación
El Congreso Internacional de la FEBIC sobre "La Sagrada Escritura
en la vida y misión de la Iglesia", Roma, 1-4 de diciembre de 2010 *29*
- Introducción (Obispo Vincenzo Paglia) *29*
- Ascoltare, Rispondere, Vivere : Las Actas del Congreso en italiano (Ernesto Borghi) *30*
La Asamblea Plenaria Extraordinaria en Ariccia, 15-19 de julio de 2011 *32*
Kurt Cardenal Koch, Mensaje a los delegados de la EPA 34
Cambio en el BICAM *35*
Mensaje al Padre Carlos Mesters en ocasión de su 80 cumpleaños *36*
Rev. Nicholas Lowe, R.I.P. *36*

Publicaciones de la pastoral bíblica *37*

BDV digital es una publicación electrónica de la Federación Bíblica Católica
Secretaría General, 86941 Sankt Ottilien, Alemania, gensec@c-b-f.org, www.c-b-f.org
Editor: Prof. Thomas P. Osborne, Secretario General en acto
Traducciones por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages
Liga Bank BIC GENODEF1M05 IBAN DE28 7509 0300 0006 4598 20

Editorial

"La necesidad es la madre de la invención" (Platón, *República* II,369c)

Por varias razones la "insignia" de la Federación Bíblica Católica, el *Boletín Dei Verbum* (BDV), no se ha publicado desde finales del año 2008. Este boletín trimestral funcionaba como plataforma para intercambiar información, experiencias y reflexiones sobre la pastoral bíblica entre los miembros de la FEBIC y fuera de ella. Era el icono que manifestaba el rostro multifacético de la FEBIC, a nivel de los miembros individuales, de las subregiones y regiones, así como de la Federación en cuanto organismo mundial.

La necesidad de continuar el BDV, en una u otra forma, se ha hecho evidente en los últimos meses. A pesar de las repetidas preguntas y peticiones en cuanto al boletín, faltaban los recursos humanos y económicos para asegurar la planificación, realización, impresión y distribución del BDV bajo la conocida forma de los primeros 89 números. Sin embargo, la reaparición de este boletín sería, sin lugar a dudas, un signo tangible de la renovación de la FEBIC y del compromiso de la Secretaría General en su doble misión de mediar entre los miembros de la Federación y las subregiones, y de fomentar el desarrollo de la investigación y reflexión sobre la pastoral bíblica.

El BDV digital es la nueva tentativa para responder a esta "necesidad" a pesar de la falta de personal y subvenciones; representa además un decisivo "sí, podemos" a la continuación de la FEBIC y la Secretaría General. El BDV digital 2012/1 es el proyecto piloto de una publicación electrónica que ofrece un Forum de reflexión sobre temas relativos al apostolado bíblico, Proyectos y experiencias presentadas por los miembros individuales y las subregiones, Noticias de la Federación e información sobre Publicaciones recientes relacionadas de un modo u otro con la pastoral bíblica. El primer número del 2012 ofrece la contribución del cardenal Koch en el congreso internacional de la FEBIC celebrado en Roma en diciembre del 2010 así como la ponencia del obispo Palma Paúl durante la Asamblea Plenaria Extraordinaria de la FEBIC en Junio del 2011, junto a las reacciones de varios obispos de la FEBIC.

El éxito del BDV digital depende en larga medida de la colaboración entre las organizaciones miembro de la FEBIC y los oficiales. La creación de un consejo de redacción y la colaboración de los corresponsales regionales y subregionales ciertamente asegurará la común responsabilidad de todos los miembros de la FEBIC en esta publicación, que está llamada a responder con fuerza y creatividad a los desafíos lanzados por el Papa Benedicto XVI en su exhortación apostólica *Verbum Domini* sobre "La Sagrada Escritura en la vida y misión de la Iglesia".

El apostolado bíblico/la pastoral bíblica o, según la expresión del Papa Benedicto que ya circulaba en la FEBIC desde hace años, la "animatio biblica totius actionis pastoralis" (la animación bíblica de toda actividad pastoral) (VD 73), es el principal desafío con que se enfrenta la FEBIC. Si los miembros, comités y oficiales de la FEBIC consiguen centrarse de nuevo en la misión, eso determinará en qué medida la Federación será capaz de retomar las riendas, y esto no solo por lo que se refiere a reanudar la publicación del BDV.

Los siguientes meses serán decisivos. Noé fue llamado a construir una versión en pequeña escala del cosmos, capaz de defender la vida en un espacio donde la violencia tenía que ser controlada para poder concentrarse en las necesidades esenciales de todos los seres vivientes. Igualmente, ahora, los miembros del Comité Ejecutivo son llamados a aceptar con seriedad el encargo que han recibido de la Asamblea Plenaria Extraordinaria en Ariccia y a trabajar en equipo, con respeto y unidos por una responsabilidad común: hacer que la FEBIC sea capaz de compartir la Palabra de Dios con todas las mujeres y los hombres de nuestro mundo. Esta necesidad primaria requiere con urgencia la creatividad y el compromiso de todos nosotros.

Con mis mejores deseos para la FECIC y su camino a seguir!

Prof. Thomas P. Osborne
Secretario General en acto

Forum

El Anuncio De Un Dios Que Habla: Reflexiones sobre la relación entre Revelación, Palabra de Dios y Sagrada Escritura[1]

Kurt Cardenal Koch
El Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

Traducción por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

"La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo"[2]. Con estas palabras, el Concilio Vaticano II en su Constitución Dogmática sobre la divina revelación "Dei Verbum" ha evidenciado la importancia fundamental de la Palabra de Dios en la vida de los cristianos y de la Iglesia. No es casual que tal afirmación se refiera a la liturgia como ámbito privilegiado de la escucha y de la proclamación de la Palabra de Dios. De hecho, ella no alude simplemente al estrecho vínculo entre el anuncio de la Palabra de Dios y el sacrificio eucarístico. El nexo indivisible entre Palabra de Dios y Cuerpo de Cristo ha sido testimoniado en manera todavía más enfática por el Papa Benedicto XVI en las Asambleas Generales Ordinarias del Sínodo de los obispos, que él preside. Después de que el Sínodo del 2005 se concentrara sobre la Eucaristía como "fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia"[3], la sucesiva asamblea sinodal del 2008 trató, según deseo del Papa Benedicto XVI, el tema "La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia". La publicación de la Exhortación Apostólica postsinodal "Verbum Domini" nos ofrece ante todo una ocasión de preguntarnos críticamente si y hasta qué punto las afirmaciones fundamentales del Concilio Vaticano II sobre la importancia de la Palabra de Dios en la Iglesia han sido acogidas y traducidas en la vida concreta. Ahora bien, el documento nos invita también a afrontar aquellos problemas que siguen estando presentes hoy en la vida de la Iglesia. A este propósito, al trazar el escenario de las varias cuestiones, debemos poner nuestra mirada más en el futuro que en el pasado, si queremos afrontar los desafíos del presente de forma adecuada.

---

[1] Conferencia para el Congreso Internacional sobre la Exhortación Apostólica sobre la Palabra de Dios "La Sagrada Escritura en la vida y la misión de la Iglesia" organizada por la Federación Bíblica Católica en Roma el 2 de diciembre de 2010.
[2] *Dei Verbum*, n. 21.
[3] R. Nardin (ed.), *L'Eucaristia: fonte e culmine della vita e della missione della chiesa. XI Assemblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi* (Città del Vaticano 2008); Benedetto XVI, *Esortazione Apostolica Post-sinodale Sacramentum caritatis*.

1. La Palabra de Dios como Persona, Tradición y Escritura

En un tema tan fundamental y amplio, es natural preguntarse sobre todo cómo hay que entender precisamente la expresión "Palabra de Dios". Basta dar una mirada superficial al paisaje eclesial y teológico actual para darse cuenta de que existen dos posiciones muy diferentes. Por una parte, se sostiene la identidad entre Palabra de Dios y Sagrada Escritura, llegando así a una cierta hipostatización de la Palabra y, por consiguiente, al principio protestante de la 'sola escritura', incluso al interno de la Iglesia católica. Por otra, se parte en cambio de una interpretación más amplia de la Palabra de Dios y se subraya que esta no es en primer lugar Escritura sino realidad personal y que el mismo Cristo es la palabra viva de Dios. En este sentido, la Palabra de Dios va más allá de la Sagrada Escritura y es sobre todo una Persona, es decir el Hijo de Dios encarnado. En él Dios mismo se ha revelado; y esta revelación ha encontrado su forma auténtica de testimonio y transmisión en la Sagrada Escritura.

En la base de la Exhortación Apostólica "Verbum Domini" se encuentra claramente esta segunda posición. Esto emerge sobre todo del hecho que la expresión "Palabra de Dios" va entendida en sentido analógico, o sea como "sinfonía de la Palabra"[4]. La Exhortación parte de la descripción del Dios bíblico que se revela y hace oír su voz, menciona luego la dimensión cósmica de la Palabra, en la que y por la que ha sido creado todo lo que existe, pasa después al significado cristológico fundamental de la Palabra de Dios, que se ha hecho carne y que se da a la Iglesia por medio del Espíritu Santo, y habla finalmente, en este amplio contexto de la historia de la salvación, de la presencia de la Palabra de Dios en la Tradición Apostólica viviente y en la Sagrada Escritura. Así pues, si no puede haber una simple identidad entre la revelación de Dios en su Palabra y la Sagrada Escritura, por Palabra de Dios hay que entender algo más de lo que está escrito. La revelación de Dios va más allá de la Sagrada Escritura; y "se refleja en ella, pero no se identifica simplemente con ella"[5]. La revelación de Dios significa de hecho el actuar de Dios que se manifiesta en la historia; es un acontecimiento vivo, personal y comunitario, que puede llegar a realizarse solo si es recibido en la fe de los creyentes. Dado que para que una revelación sea tal tiene que ser siempre recibida por alguien, en el concepto de revelación también está incluido el del sujeto que la acoge, es decir "alguien que es consciente de ella"[6].

Este pensamiento teológico sobre la revelación ya había sido elaborado por el Papa Benedicto XVI en su tesis doctoral sobre la teología de la revelación y de la historia de la salvación de San Buenaventura, que se publicó en versión integral en el año 2009[7]. La tesis, como bien ha observado Hansjürgen Verweyen, es de gran importancia para comprender la teología del actual Pontífice y, si se hubiese publicado antes, habría cambiado la historia de la teología en la segunda mitad del siglo pasado.[8] Esta interpretación de la revelación[9], que ha podio superar muchos de los obstáculos contra los que había chocado el pensamiento en los siglos pasados y

---

[4] Benedetto XVI, *Verbum Domini*, n. 7.

[5] J. Kardinal Ratzinger, *Aus meinem Leben. Erinnerungen* (Stuttgart 1998) 84.

[6] Ibid.

[7] J. Ratzinger, *Die Geschichtstheologie des heiligen Bonaventura* (München 1955). La tesis doctoral publicada por primera vez en su versión integral se encuentra ahora en el segundo volumen de "Gesammelte Schriften" de Joseph Ratzinger: *Offenbarungsverständnis und Geschichtstheologie Bonaventuras* (Freiburg i. Br. 2009) 53-659. Cfr. M. Schlosser / F.-X. Heibl (Hrsg.), *Gegenwart der Offenbarung. Zu den Bonaventura-Forschungen Joseph Ratzingers = Ratzinger-Studien*. Vol 2 (Regensburg 2010).

[8] H. Verweyen, *Ein unbekannter Ratzinger. Die Habilitationsschrift von 1955 als Schlüssel zu seiner Theologie* (Regensburg 2010).

[9] Cfr. J. Ratzinger, *Offenbarung – Schrift – Überlieferung. Ein Text des heiligen Bonaventura und seine Bedeutung für die gegenwärtige Theologie*, en: *Trierer Theologische Zeitschrift* 67 (1958) 13-27; también J. Ratzinger – Benedikt XVI., *Wort Gottes. Schrift – Tradition – Amt*. Eds. P. Hünermann / Th. Söding (Freiburg i. Br. 2005).

que había sido presentada por Joseph Ratzinger al comienzo del Concilio a los obispos de lengua alemana, parte del hecho que la revelación es siempre algo más que su principio material, o sea que la Sagrada Escritura: "ella es vida, que vive en la Iglesia y de este modo hace viva la Escritura e ilumina sus profundidades ocultas"[10]. Ante la interpretación tradicional que ve en la Escritura y en la Tradición las dos fuentes de revelación, Joseph Ratzinger invierte el orden y describe la revelación como la única fuente, siendo Escritura y Tradición las formas históricas de transmisión de esta única revelación. La revelación, entendida como "el hablar y el auto-revelarse de Dios" es "l'unus fons del que manan los dos afluentes, Escritura y Tradición"[11]. Sin duda alguna esta idea fundamental de Joseph Ratzinger fue ampliamente acogida en la Constitución Dogmática sobre la divina revelación del Concilio Vaticano II, como demuestra la primera frase del texto: "Dei verbum religiose audiens et fidenter proclamans". En este sentido, la revelación de Dios tiene un objetivo concreto y apunta hacia la escucha acogedora de la Palabra de Dios.

Las consecuencias de esta teología de la revelación no hay que minusvalorarlas. Tendré que limitarme en este contexto a mencionar brevemente dos puntos. En primer lugar, el acentuar el valor particular de la Palabra de Dios como Persona representa un elemento crucial en el diálogo interreligioso. Según la tendencia que se tiene hoy de considerar las diversas religiones como relaciones, todas igualmente válidas, entre los hombres y Dios, se habla tranquilamente de Sagradas Escrituras de la humanidad. Con esto, se corre el riesgo de olvidar que el cristianismo, a diferencia por ejemplo del hebraísmo y del islam, no es una religión del Libro, sino una profunda relación de amistad con Jesucristo, Palabra viviente de Dios. La característica específica del cristianismo está resumida en la afirmación hecha por el teólogo católico Thomas Söding, experto en el Nuevo Testamento: "El cristianismo tiene una Sagrada Escritura, pero no es una religión del Libro. El corazón del cristianismo es una Persona: Jesús de Nazaret. A través de él se realiza la unión entre lo humano y lo divino, entre Dios y el ser humano."[12]

En segundo lugar, el uso analógico del término "Palabra de Dios" evidencia la diferencia fundamental que todavía existe hoy entre la Iglesia católica y las Iglesias y Comunidades eclesiales nacidas de la Reforma. La teología protestante define la Iglesia solo en base a la Palabra proclamada "pure et recte" y a los sacramentos administrados según el Evangelio. Concibe la Palabra como una realidad que para hacerse reconocer se basta a sí misma, que es autosuficiente ante la Iglesia y es un correctivo independiente también del ministerio eclesial. Ante esta marcada hipostatización de la Palabra de Dios, la Iglesia católica define el ministerio como tercer criterio del ser Iglesia: la Iglesia "no reconoce una Palabra casi hipostática, independiente de la Iglesia; la Palabra vive en cambio en la Iglesia como la Iglesia vive de la Palabra, en una relación de estrecha interdependencia."[13]

2. La Sagrada Escritura en el ámbito vital de la Iglesia

Detengámonos más profundamente en esta relación, preguntándonos sobre todo a quién se dirige en realidad la Palabra de Dios. Puesto que el cristiano no cree en solitario sino que cree junto a toda la Iglesia creyente, y puesto que en el Credo el verbo en primera persona singular

[10] El texto de la intervención lo publicó por primera vez J. Wicks, *Six texts by Prof. Joseph Ratzinger as peritus before and during Vatican Council II*, en: *Gregorianum* 89 (2008) 233-311. El texto en cuestión se encuentra en las páginas 269-285. Cfr. la traducción alemana: *Bemerkungen zum Schema „de fontibus revelationis"*, in: R. Vorderholzer – Ch. Schaller – F. X. Heibl (eds.), *Mitteilungen des Institut Papst Benedikt XVI. Band 2* (Regensburg 2009) 36-48, cit. 41.

[11] Ibid 37.

[12] Th. Söding, *Gotteswort durch Menschenwort. Das Buch der Bücher und das Leben der Menschen*, en: K.-H. Kronawitter / M. Langer (eds.), *Von Gott und der Welt. Ein theologisches Lesebuch* (Regensburg 2008) 212-223, cit. 219.

[13] J. Ratzinger, *Das geistliche Amt und die Einheit der Kirche*, en: Idem, *Das neue Volk Gottes. Entwürfe zur Ekklesiologie* (Düsseldorf 1969) 105-129, cit. 106.

representa la Iglesia, la revelación divina y su articulación en la Sagrada Escritura se dirigen al pueblo de Dios. Lo demuestra el mismo hecho que el desarrollo de la Sagrada Escritura es una expresión de la fe de la Iglesia y que la Sagrada Escritura es un libro de la Iglesia, nacido de la Tradición de la Iglesia y trasmitido por medio de ella.

Sin el sujeto creyente de la Iglesia no se podría hablar de "Sagrada Escritura". Sin la Iglesia, la Sagrada Escritura sería simplemente una recopilación histórica de escritos, redactados en el curso de un entero milenio. Ha sido solamente el pueblo de Dios en su devenir histórico el que ha hecho de esta recopilación literaria la Biblia, como "un libro", es decir la "Sagrada Escritura" en su unidad de Antiguo y Nuevo Testamento. La Sagrada Escritura se presenta pues sobre todo como un único libro, porque ha crecido completamente a partir del cuerpo del único pueblo de Dios y porque el pueblo de Dios es el redactor de la Biblia, primero Israel y luego la Iglesia, como bien ha subrayado el experto en Nuevo Testamento Gerhard Lohfink: "La Sagrada Escritura no es un paquete de 73 libros, que sucesivamente se han encuadernado con el cordel sino que ha crecido como un árbol. Al final en este árbol se han injertado ramas completamente nuevas: el Nuevo Testamento. Pero también estas ramas se nutren de la linfa del único árbol y se sostienen gracias a su tronco."[14]

A la luz de este estrecho vínculo entre Sagrada Escritura e Iglesia se debe reconsiderar también la cuestión del canon bíblico.[15] Ernst Käsemann sostiene la famosa tesis según la cual el canon neotestamentario no funda la unidad de la Iglesia, sino la multiplicidad de sus libros y de sus interpretaciones y, por lo tanto, también la variedad de las confesiones.[16] Esta afirmación parece justa solo si se considera el canon neotestamentario en sí mismo. Sin embargo, se trata de una simplificación restrictiva de la cuestión, formulada desde la perspectiva de la Reforma y no desde la del mismo canon. De hecho, el canon no ha caído del cielo ni es preexistente o prioritario respecto a la Iglesia, sino que ha nacido al interno de la Iglesia: "Junto a la constatación que la formación del canon tenía que servir expresamente para la unidad de la doctrina de la Iglesia contra la multiplicidad y las contradicciones de las filosofías helenísticas, todo esto muestra que la formación del canon es una creación consciente de la Iglesia naciente."[17] En este sentido, el canon no funda la unidad de la Iglesia, ni la multiplicidad de las confesiones; más bien, la unidad de la Iglesia ha fundado el canon como unidad. De hecho, después de largos e intensos esfuerzos, la Iglesia que se estaba formando consiguió fijar en los varios libros la auténtica expresión y el criterio de la propia fe. Sin la fe de la Iglesia desarrollada en el tiempo no habría habido ningún canon.

La Sagrada Escritura en cuanto conjunto de los varios escritos es la obra de la Tradición de la Iglesia, en la que la sede del obispo de Roma he desempeñado un papel constitutivo. También desde un punto di vista histórico, el reconocimiento de Roma como "criterio de la verdadera fe apostólica" es más antiguo que "el canon del Nuevo Testamento, de la Escritura"[18]. Por esto, el ecumenista católico Heinz Schütte ha definido el principio protestante de la 'sola scriptura' come "el problema crucial del ecumenismo", porque, aun cuando se basa de hecho en una decisión de la Iglesia primitiva, no quiere reconocer una tal decisión del punto de vista teórico.[19] Esta paradoja demuestra que el tema de la Iglesia como creadora, transmisora y exegeta del canon bíblico no puede eludirse, como piensa poderlo hacer la teología reformada y a veces también la exégesis católica.

---

[14] G. Lohfink, *Bibel Ja – Kirche nein? Kriterien richtiger Bibelauslegung* (Bad Tölz 2004) 117.
[15] Th. Söding, *Einheit der Heiligen Schrift? Zur Theologie des biblischen Kanons* (Freiburg i. Br. 2005).
[16] E. Käsemann, *Begründet der neutestamentliche Kanon die Einheit der Kirche?*, en: Idem, *Exegetische Versuche und Besinnungen I* (Göttingen 1960) 214-223.
[17] I. Frank, *Der Sinn der Kanonbildung* (Freiburg i. Br. 1971) 204.
[18] J. Kardinal Ratzinger, *Zur Gemeinschaft gerufen. Kirche heute verstehen* (Freiburg i. Br. 1991) 65.
[19] H. Schütte, *Protestantismus heute. Ökumenische Orientierung* (Paderborn 2004) 70.

Dicho esto, en mérito a la relación entre Sagrada Escritura e Iglesia, es necesario precisar que, por un lado, la Escritura es Sagrada Escritura no sin o contra la Iglesia sino solamente al interno de ella; por otro, la Iglesia para ser verdaderamente Iglesia debe permanecer fiel a la Sagrada Escritura como criterio constante hacia el cual orientarse y no puede pasar por encima de la Palabra de Dios, sino que debe ponerse a su servicio, como claramente ha señalado la Constitución Dogmática sobre la revelación.[20] He aquí que la relación entre Sagrada Escritura e Iglesia revela la naturaleza más profunda de la Iglesia: la Iglesia "tiene su carácter más específico no en aquello que le pertenece, sino en aquello que ha recibido"[21].

La Sagrada Escritura es y seguirá siendo un libro vivo solo si su pueblo lo acoge y lo hace suyo. Viceversa, este pueblo no puede existir sin la Sagrada Escritura, porque en ella encuentra el fundamento de la propia existencia, la propia vocación y la propia identidad. De esto se comprende fácilmente que el ámbito vital en que el pueblo de Dios encuentra en modo particular la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura es la acción litúrgica de la Iglesia. Cabe señalar que la liturgia es el lugar privilegiado donde resuena la Palabra de Dios que funda la Iglesia. El Papa Benedicto XVI inicia la segunda parte de su Exhortación Apostólica "Verbum Domini" con una reflexión sobre la Palabra de Dios en la sagrada liturgia y afirma: "Cada acción litúrgica está por su naturaleza impregnada de Sagrada Escritura."[22]

3. La Palabra de Dios y los demás elementos constitutivos de la Iglesia

La cuestión de la relación entre Iglesia y Sagrada Escritura, que constituye el hilo conductor de la Exhortación Apostólica sobre la Palabra de Dios, no es solamente controvertida al interno de la Iglesia católica, sino que representa el problema ecuménico de fondo. Objeto de discusión es de hecho la relación entre la Palabra de Dios y los ministros encargados de testimoniar esta Palabra al interno de esta comunidad de fe. A tal propósito, en el encuentro ecuménico con los representantes de otras Iglesias y Comunidades eclesiales en ocasión de su viaje a Alemania en septiembre del 2005, el Papa Benedicto XVI subrayaba que la cuestión eclesiológica en el ecumenismo afecta al "modo en que la Palabra de Dio está presente en el mundo", y más precisamente a la "relación entre Palabra, testimonio y *regula fidei*". También hacía notar la que la cuestión eclesiológica debe considerare como cuestión relativa a la Palabra de Dios, a su soberanía y a su devoción con que "el Señor la confía también a los testimonios y a ellos confía su interpretación, la cual siempre debe tener como criterio la *regula fidei* y el respeto de la misma Palabra"[23]. Esta perspectiva se puede entender mejor si se la considera a la luz de aquellos cuatro factores que han contribuido al desarrollo de la Iglesia y que forman parte de sus características fundamentales.

a) El primer factor, que ya hemos mencionado, es la formación del *canon* de la Sagrada Escritura, que obtuvo una configuración más precisa hacia finales del siglo segundo, pero cuyo desarrollo continuó todavía en el siglo siguiente. El hecho de que esto que hoy llamamos "Nuevo Testamento" sea el resultado de una selección operada entre los varios textos literarios conocidos en aquel tiempo y que el canon griego de la Biblia hebrea conoce como "Antiguo Testamento" haya sido asociado al "Nuevo Testamento" para formar juntos la "Sagrada Escritura" muestra no solo que la definición del canon bíblico es obra de la Iglesia primitiva, sino

[20] *Dei verbum*, n. 10. Cfr. K. Kardinal Lehmann, *Norma normans non normata? Bibel im Begründungszusammenhang von Theologie und Lehramt*, en: F.-J. Ortkemper / F. Schuller (eds.), *Berufen, das Wort Gottes zu verkündigen* (Stuttgart 2008) 34-47.
[21] J. Ratzinger, *Kommentar zu These VI*, en: *Internationale Theologenkommission, Die Einheit des Glaubens und der theologische Pluralismus* (Einsiedeln 1973) 36-42, cit. 41.
[22] Benedetto XVI, *Verbum Domini*, n. 52.
[23] Benedetto XVI, *L'incontro con i rappresentanti di altre Chiese e Comunità ecclesiali*, en: *Insegnamenti di Benedetto XVI I 2005* (Città del Vaticano 2006) 439-444.

también que la formación del canon bíblico y la formación del ordenamiento eclesial de la Iglesia primitiva en fondo son dos caras del mismo proceso.

b) Al seleccionar aquellos escritos que al final fueron reconocidos como Sagrada Escritura, la Iglesia primitiva usó come criterio la *regula fidei.* Esta se ha ido precisando en las varias decisiones conciliares, hasta llegar a una forma vinculante a raíz de los esfuerzos realizados por la Iglesia primitiva para distinguir lo que era cristiano de lo que no lo era. Las fundamentales profesiones de fe de toda la cristiandad representan, pues, el segundo elemento constitutivo de la Iglesia primitiva.

c) La lectura de la Sagrada Escritura y la profesión de fe, en la Iglesia primitiva, son ante todo acciones litúrgicas de las comunidades reunidas en torno al Señor resucitado. La Iglesia primitiva creó también las formas fundamentales de la liturgia cristiana, que han de considerarse come base permanente y punto de referencia vinculante para cada renovación litúrgica. La primera descripción de la *Liturgia de la Eucaristía*, es decir la de Justino el Mártir hacia la mitad del siglo segundo, contiene ya los elementos fundamentales que han permanecido inmutables en todas las grandes familias de rito hasta nuestros días.

d) Según la Iglesia primitiva, la Palabra de Dios, anunciada en la acción litúrgica de la Iglesia, encuentra su primera expresión en los testimonios de fe que concretizan su presencia. Puesto que Palabra y testimonio son inseparables, en cuanto no solo el testigo vive por la Palabra de Dios y vive de ella, sino que también la Palabra vive a través del testigo, en la Iglesia primitiva se desarrolló el concepto de la sucesión apostólica en el *ministerio episcopal*. La carta de Clemente de Roma a los Corintios confirma el hecho de que "la formación, la fundación teológica y el reforzamiento institucional del ministerio episcopal" debe ser considerado como "uno de los desarrollos más importantes de la época post-apostólica"[24]. Se trata de una carta redactada en el año 96 en Roma, que pronto se convertirá en la comunidad guía en occidente, y dirigida a Corinto, que era una de las primeras comunidades fundadas por Pablo y que acogerá con alegría dicha misiva. Esta carta, que en la Iglesia de los primeros siglos había conseguido "un rango casi canónico" y que se leía regularmente en la comunidad de Corinto en el servicio litúrgico[25], documenta el hecho sorprendente que ya poco tiempo antes de la muerte de los apóstoles y mucho tiempo antes que se completase la formación del canon en toda la Iglesia, en occidente y en oriente, existía un único ordenamiento de los ministerios eclesiales: cada comunidad tenía un obispo y, si era necesario, según su extensión, un colegio de presbíteros y de diáconos.

4. La Palabra de Dios en la Escritura, en la Tradición y en el Magisterio

El canon de la Sagrada Escritura, la *regula fidei*, la forma fundamental de la liturgia eucarística y la sucesión apostólica en el ministerio episcopal son los cuatro elementos constitutivos de la Iglesia primitiva[26], que demuestran que la Sagrada Escritura no se puede extrapolar del contexto general de la vida de fe de la Iglesia, sino que debe interpretarse en este contexto. Viceversa, no se puede ignorar que el Magisterio, en cuanto a la exégesis, en el pasado también ha extendido en forma excesiva el campo de las certezas doctrinales, perjudicando así su credibilidad.[27] Esta experiencia hoy nos enseña que el Magisterio debe dejar amplio espacio a las cuestiones científicas en la interpretación de las afirmaciones históricas, lo que no significa que el

[24] E. Dassmann, *Ämter und Dienste in den frühchristlichen Gemeinden* (Bonn 1994) 230.
[25] Klemens von Rom, *Epistola ad Corinthios, übersetzt und eingeleitet von G. Schneider = Fontes christiani* 13 (Freiburg i. Br. 1991) 34.
[26] Cfr. J. Ratzinger, *Die Bedeutung der Väter für die gegenwärtige Theologie*, en: *Theologische Quartalschrift* 148 (1968) 257-282, sobre todo 277-281.
[27] Cfr. J. Kardinal Ratzinger, *Kirchliches Lehramt und Exegese. Reflexionen aus Anlass des 100-jährigen Bestehens der Päpstlichen Bibelkommission*, en: *Communio. Internationale katholische Zeitschrift* 32 (2003) 522-529.

Magisterio no tenga más voz en capítulo en la exégesis bíblica, sobre todo cuando ésta se dirige contra la Iglesia y su Credo. El Magisterio, sin embargo, no puede actuar en el sentido de un principio formal, sino solo en el sentido de la vinculación al Credo de la Iglesia desde un punto de vista del contenido.

Lo mismo vale para la relación entre Sagrada Escritura y Tradición eclesial, es decir entre exégesis de la Sagrada Escritura y su interpretación en la historia de la Iglesia. A tal propósito, la exégesis podría aprender mucho del diálogo hebreo-católico. De hecho, para los hebreos la Biblia hebrea no es un "libro concluido"; la Biblia está "viva" tal como se lee a la luz del Talmud y sobre todo del Midrás, el cual no se limita al texto de la Biblia hebrea sino que lo enriquece con nuevos relatos.[28] Como en el hebraísmo, también en el cristianismo Escritura y Tradición podrían tener una relación más distendida, de estrecha unión, como subraya el artículo 9 de la Constitución sobre la revelación: "La sagrada Tradición y la Sagrada Escritura están estrechamente unidas y compenetradas".

Así pues, la Sagrada Escritura no puede concebirse sin la Tradición, ni la Tradición sin la Iglesia, ni la Iglesia sin la Sagrada Escritura y la Tradición. También en base a los resultados de la investigación histórica y exegética sobre la Escritura y la Tradición, el pensamiento católico no concibe una oposición entre Escritura e Iglesia, a diferencia de lo que sucede en la tradición de la Reforman, ni el rechazo en línea de principio de la función jurídica de la Sagrada Escritura en la Iglesia. La Constitución Dogmática sobre la divina revelación parte más bien de una interacción multidimensional entre Escritura, Tradición e Iglesia, por lo que compartimos el parecer de Henri de Lubac: "Nada contradeciría más el espíritu de esta Constitución que una especie de competición hostil entre Escritura y Tradición, como si se sacara a una aquello que se da a la otra. Nunca antes un texto conciliar había presentado tan bien el principio de la Tradición en toda su amplitud y complejidad; nunca antes se había concedido tanto espacio a la Sagrada Escritura."[29] Un juicio positivo como este se puede expresar también a propósito de la Exhortación Apostólica de Benedicto XVI sobre la Palabra de Dios.

5. Exégesis histórica e interpretación en el espíritu de la Iglesia

Ahora podemos detenernos en esa doble tensión que caracteriza la vida de la Iglesia con la Palabra de Dios y que aflora ya en la Constitución "Dei Verbum". La primera tensión aparece en el artículo 12, que, por un lado, presenta en forma incisiva toda la reivindicación y la importancia fundamental del método histórico de la interpretación de la Escritura come parte indispensable de los esfuerzos exegéticos y, por otro, recuerda la dimensión propiamente teológica de la interpretación de la Escritura, añadiendo que la Sagrada Escritura "se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con el que fue escrita". Esto significa que para descubrir el verdadero sentido de la Sagrada Escritura "hay que tener muy en cuenta el contenido y la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia, la analogía de la fe." Con esto se hace justicia al doble carácter de la Sagrada Escritura, la cual es Palabra de Dios, que se expresa en y con palabras humanas, y no es simplemente palabra humana en cuanto en ella está contenida la Palabra viva que Dios dirige a los seres humanos.

¿Cómo se relacionan estos dos aspectos? Mientras la exégesis histórico-crítica, sobre la base de sus propias reglas hermenéuticas, intenta descubrir qué es lo que el autor bíblico ha querido comunicar, indagando el origen y la redacción más antigua del texto y teniendo en cuenta también la singularidad de los escritos históricos, la interpretación de la Sagrada Escritura con el

---

[28] E. L. Ehrlich, *Altes Testament oder Hebräische Bibel? Haben Christen und Juden eine gemeinsame Heilige Schrift?*, en: *„Was uns trennt, ist die Geschichte". Ernst Ludwig Ehrlich – Vermittler zwischen Juden und Christen*. Hrsg. von H. Heinz / H. H. Henrix (München 2008) 146-153, cit. 147.

[29] H. de Lubac, *Die göttliche Offenbarung. Kommentar zum Vorwort und zum Ersten Kapitel der Dogmatischen Konstitution „Dei Verbum" des Zweiten Vatikanischen Konzils* (Einsiedeln 2001) 251.

espíritu con que fue escrita considera la Sagrada Escritura como un todo al interno de la gran historia de la relación de Dios con los hombres y de la búsqueda de Dios de parte de los hombres, y esto en la unidad originaria entre Antiguo y Nuevo Testamento, o sea en la "Biblioteca del pueblo de Dios: de Israel como de la Iglesia."[30]

Estrechamente unida a lo que acabamos de decir, hay una segunda diferencia: Mientras en la exégesis histórica el exegeta indaga el sentido auténtico de un texto bíblico e inscribe el propio trabajo en una correlación crítica con el acuerdo de otros exegetas, en la interpretación de la Sagrada Escritura con el espíritu con que fue escrita es sobre todo la comunidad eclesial que interpreta la Sagrada Escritura, al interno de una relación vital con toda la Tradición de la Iglesia, la cual se extiende más allá de la Sagrada Escritura pero encuentra en ella el propio eje, ya que la Sagrada Escritura por naturaleza es ella misma Tradición. Por tanto, la Constitución Dogmática sobre la divina revelación subraya que es tarea de los exegetas "ir penetrando y exponiendo el sentido de la Sagrada Escritura, de modo que con dicho estudio pueda madurar el juicio de la Iglesia."[31]

A pesar de estas diferencias fundamentales, los dos aspectos del estudio sobre la Sagrada Escritura permanecen inseparables uno del otro. La necesidad de una tal interrelación no lo afirma solamente la Constitución Dogmática sobre la divina revelación, sino que queda bien ilustrada en la vida y obra de Heinrich Schlier.[32] A propósito de Schlier, convertido al catolicismo, el Papa Benedicto XVI observaba que con su conversión había mantenido "lo mejor del patrimonio protestante" y que "no se había simplemente alejado de la *sola scriptura*"; el verdadero motivo de su conversión residía en el hecho de que "había encontrado en la *sola scriptura* la llamada a reconocer el lugar de la Iglesia viva, su mandato y su continuidad como presupuesto para el desplegarse de la herencia apostólica"[33]. Como alumno del exegeta protestante Rudolf Bultmann, el haber tomado conciencia también de los límites de una tal exégesis representó para Schlier, según cuanto él mismo afirma en su "Breve informe", "un auténtico camino protestante" que lo condujo a la Iglesia católica, un camino "previsto precisamente en los escritos confesionales luteranos, aunque de forma inesperada". Lo que de hecho condujo a Schlier a la Iglesia católica fue "el Nuevo Testamento, así como se presenta a la imparcial exégesis histórica". Schlier no veía la exégesis histórica como contrapuesta a la interpretación de la Sagrada Escritura "con el Espíritu de la Iglesia": "En realidad el Espíritu de la Iglesia hace posible también la imparcialidad del auténtico estudio histórico y también aquí no se trata de un espíritu de sometimiento al temor, sino de un espíritu filial. La búsqueda histórica ciertamente abierta a los fenómenos históricos es también un modo de clarificar la verdad. De este modo también ella puede encontrarse con la Iglesia y ser un camino que conduce a ella."[34]

6. La exégesis científica y la lectio divina

He aquí la segunda tensión, estrechamente unida a la primera y mencionada también en el antes citado artículo 12 de la Constitución "Dei Verbum". En el artículo 12, por un lado, se hace

[30] Th. Söding, a.a. O. (Anm. 12) 216.
[31] *Dei Verbum*, n. 12.
[32] Ilustrativo en este sentido es también el caso del Cardenal John H. Newman, anglicano que se convirtió al catolicismo, de quien el Cardenal Ratzinger ha dicho: "se ha convertido como un hombre de conciencia", pero este camino de la conciencia "es algo muy diferente del camino de una subjetividad que se autoafirma"; más bien es "un camino de obediencia a la verdad objetiva" que ha iniciado con la "superación de la posición subjetiva-protestante en favor de una concepción del cristianismo basada en la objetividad del dogma". Cfr. Cardinal J. Ratzinger, *Newman belongs to the great teachers of the Church*, en: *Benedict XVI and Cardinal Newman*, Ed. by P. Jennings (Oxford 2005) 33-36.
[33] J. Kardinal Ratzinger, *Geleitwort*, en: H. Schlier, *Der Geist und die Kirche. Exegetische Aufsätze und Vorträge*. Hrsg. von V. Kubina und K. Lehmann (Freiburg i. Br. 1980) VII-X, cit. IX.
[34] H. Schlier, *Kurze Rechenschaft*, en: Idem, *Der Geist und die Kirche. Exegetische Aufsätze und Vorträge.* Hrsg. von V. Kubina und K. Lehmann (Freiburg i. Br. 1980) 270-289, cit. 274-275.

referencia a la necesidad del método histórico-crítico, del que se describen brevemente los elementos esenciales, y al hecho de que la historia de la salvación testimoniada en la Sagrada Escritura, siendo realmente historia y no mitología, deba ser estudiada con los métodos de una seria historiografía: "Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano, por lo tanto, el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras"[35]. Por otra parte, sin embargo, la Constitución "Dei Verbum" insiste también en una exégesis teológica que parta de la unidad de toda la Escritura. Esto significa concretamente que cada texto bíblico debe ser leído en relación con la Sagrada Escritura en su totalidad, a la luz de la unidad originaria entre Antiguo y Nuevo Testamento, que debe ser confirmada con firmeza ante las tendencias marcionitas que en aquel tiempo se infiltraban no solo en la conciencia religiosa general sino también en la reflexión teológica. Me refiero con esto al método hoy llamado "exégesis canónica", que suatancialmente ya estaba presente en Johann Sebastian Drey, el fundador de la Escuela Católica de Tubinga en el siglo XIX: "La interpretación se realiza siempre y sobre todo en puntos particulares, pero su objetivo es la comprensión del todo… Este todo es en primer lugar un pasaje de un libro, luego el mismo libro, es decir la recopilación de los escritos de un autor bíblico, y al final, la entera Biblia como canon. Se ve como aquí el canon entra en juego como idea necesaria."[36]

Allí donde las dos metodologías de la exégesis bíblica se completan y se estimulan recíprocamente, la riqueza del mensaje bíblico no se ofusca, sino que se acentúa. Allí donde, en cambio, las dos metodologías no tienen ningún influjo fecundo recíproco, se excava una fosa cada vez más profunda entre exégesis histórica e interpretación teológica de la Sagrada Escritura y se crea entonces un grave problema pastoral, que se manifiesta no solamente en la poca calidad de las homilías, sino también en el acceso no siempre fácil a la lectio divina en cuanto exégesis espiritual. Así pues, no sorprende el hecho de que la invitación a reducir la distancia entre estos dos tipos de exégesis se presente como un hilo conductor también en la Exhortación Apostólica de Benedicto XVI sobre la Palabra de Dios. Para la vida y la misión de la Iglesia es de fundamental importancia superar el peligroso dualismo entre exégesis y teología y tomar igualmente en serio ambas formas de interpretación de la Sagrada Escritura sobre las que tanto insiste la "Dei Verbum": "Donde la exégesis no es teología, la Sagrada Escritura no puede ser el alma de la teología y, viceversa, donde la teología no es esencialmente interpretación de la Escritura en la Iglesia, esta teología ya no tiene fundamento."[37]

Este problema requiere una mayor profundización. Según la metodología de la exégesis histórico-crítica, la Sagrada Escritura es considerada como un libro del pasado que contiene acontecimientos y conceptos remotos. Por tanto, la Palabra de Dios se percibe principalmente como palabra del pasado que debe ser interpretada históricamente. Este trabajo es indispensable para la comprensión de la Sagrada Escritura. El hombre de fe tiene que esforzarse íntimamente para escuchar lo que el texto realmente quiere comunicar, para poderlo entender. Pero si una tal metodología se absolutiza y se entiende como el único acceso a la Sagrada Escritura, emerge precisamente el problema al cual el Papa Benedicto XVI se ha referido con anterioridad: "Relegar la Palabra al pasado, significa negar la Biblia como Biblia. De hecho, una tal interpretación exclusivamente histórica, exclusivamente orientada a 'aquello que ha sido'

[35] *Dei Verbum*, n. 12.

[36] J. S. Drey, *Kurze Einleitung in das Studium der Theologie mit Rücksicht auf den wissenschaftlichen Standpunkt und das katholische System 1819*, § 160, en: M. Kessler und M. Seckler (eds.), *Theologie, Kirche, Katholizismus. Beiträge zur Programmatik der Katholischen Tübinger Schule* (Tübingen 2003) 261.

[37] Benedetto XVI, *Riflessioni sull'esegesi biblica. Intervento al Sinodo dei Vescovi del 14 ottobre 2008*, citado en: *Verbum domini*, n. 35.

tiene como consecuencia intrínseca la negación del canon y por tanto la negación de la Biblia como Biblia"[38].

Acoger el canon como canon significa, pues, leer la Palabra de Dios más allá de su contingencia histórica y reconocer al pueblo de Dios como el auténtico autor entre los diversos autores. De este modo, encontramos la Palabra de Dios no solo como una palabra pronunciada en el pasado sino como la Palabra que Dios, por medio de los hombres de un tiempo pasado, da a los hombres de todos los tiempos como Palabra siempre actual. Por esto, los padres de la Iglesia consideran la Sagrada Escritura como un Edén espiritual, en el que se puede pasear con Dios y admirar la belleza y la armonía de su diseño salvífico. Precisamente a esto invita la lectio divina, en la que el cristiano, que en la Palabra de la Sagrada Escritura encuentra en manera directa y siempre actual el consuelo y la llamada de Dios, encuentra en las palabras de la Sagrada Escritura la misma Palabra de Dios. Así, hace teología en el sentido más elemental del término. De hecho, por encima de todos los esfuerzos cognitivos, aun cuando necesarios, el encuentro con la Sagrada Escritura es siempre un acontecimiento espiritual[39] y, por consiguiente, un auténtico encuentro con la "Palabra del Dios viviente"[40].

7. La prioridad pastoral de la Palabra de Dios

La teología es por tanto auténtica teología cuando no transmite solo conocimientos intelectuales, sino una fe inteligente, en cuanto "la fe es inteligencia y la inteligencia es fe"[41]. La teología debe asumir con particular seriedad esta función de puente entre razón y fe en la situación pastoral actual, donde no solo el lenguaje de la fe de la Iglesia sino también el mundo de la Biblia es extraño a muchos bautizados. El biblista católico Walter Kirchschläger ha observado con acierto que "no obstante los numerosos esfuerzos realizados, la comprensión general de la Biblia de parte de los bautizados no se ha desarrollado tan ampliamente como se había esperado en el tempo del Concilio"[42]. A esto se añade que la divulgación de los resultados de la exégesis histórico-crítica crea en no pocos fieles la impresión de que solo los expertos pueden entender bien la Sagrada Escritura.

En una tal situación, muy difundida hoy, el trabajo de pastoral bíblica no es una simple opción, sino una tarea urgente. Al respecto, es necesario desarrollar una teología eficaz de la Palabra de Dios, como ha hecho Mons. Paul-Werner Scheele, obispo emérito de Würzburg[43]; pero esto no basta. Es necesario sobre todo individuar nuevos acercamientos a la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura, para que esta sea percibida por los fieles no solo como palabra del pasado, sino como Palabra del presente, con la que Cristo habla a las personas de hoy. Cristo es de hecho la palabra viva de Dios y se explica a sí mismo usando las palabras de la Sagrada Escritura. Por tanto la cuestión de cómo leer la Sagrada Escritura y la fe en Cristo son indisociables, como observaba San Jerónimo, el gran exegeta al tiempo de los Padres de la Iglesia, con la famosa expresión: "Quien no conoce la Escritura, no conoce ni la potencia de Dios ni su sabiduría. La ignorancia de las Escrituras es, de hecho, ignorancia de Cristo."[44]

---

[38] J. Cardinal Ratzinger, *Perspektiven der Priesterausbildung heute*, en: Idem et al., *Unser Auftrag. Besinnung auf den priesterlichen Dienst* (Würzburg 1990) 11-38, cit. 28.
[39] B. Jeggle-Merz, *„…er soll darin lesen sein Leben lang" (Dtn 17, 19). Lectio divina und Verkündigung des Wortes im Gottesdienst*, en: *Bibel und Liturgie* 80 (2007) 251-259.
[40] W. Kirchschläger, *„Wort des lebendigen Gottes". Wer spricht in der Bibel?*, en: W. Kirchschläger (ed.), *Christlicher Glaube – überhol* (Zürich 1993) 47-65.
[41] Benedetto XVI, *Ai Vescovi della Svizzera*, en: *Insegnamenti di Benedetto XVI II 2006* (Città del Vaticano 2007) 576-583.
[42] W. Kirchschläger, *Das Wort Gottes feiern* (Manuskript 2008)10.
[43] P.-W. Scheele, *Wort des Lebens. Eine Theologie des Wortes* (Würzburg 2007).
[44] Jerónimo, *Prólogo al Comentario sobre Isaías*, en: PL 24, 17.

Para conocer a Cristo es necesario frecuentar la Sagrada Escritura. Y, viceversa, sin el encuentro personal con Cristo, la Sagrada Escritura se queda profana y ronca. Ella empieza a hablarnos solo cuando vivimos una relación de amistad con Cristo en la comunión de la Iglesia. En la escucha de la Palabra de Dios reside, por tanto, una gran fuerza que puede contribuir a la recomposición de la unidad de los cristianos. Puesto que el gran cisma de la Iglesia de Occidente en el siglo XVI inició con una lectura controvertida de la Palabra de Dios, sobre todo en cuanto a la relación entre Sagrada Escritura y Tradición de la Iglesia, y "ha llegado en cierto sentido hasta dentro de la misma Biblia"[45], su superación será realizable sobre todo en el camino de una lectura común de la Sagrada Escritura, que se presenta como un buen punto de partida: "Al leer juntos la Biblia, los cristianos empiezan a llegar a acuerdos con sus distintos acercamientos confesionales."[46]

La escucha común de la Palabra de Dios es indispensable si queremos facilitar el acceso también de otras personas a la Sagrada Escritura. En fondo, el ser humano encuentra en la Sagrada Escritura lo que en ella busca: si no busca nada, no encontrará nada. Si solo busca acontecimientos históricos, encontrará solamente aquello que es histórico. Si busca a Dios, allí lo encontrará y podrá testimoniarlo también a los demás. En esto consiste la misión fundamental del ministerio eclesial. Es bonito y significativo que, contemporáneamente a la Exhortación Apostólica "Verbum Domini", se haya publicado el duodécimo volumen de la opera omnia de Joseph Ratzinger que, bajo el título "Anunciadores de la Palabra y servidores de vuestra alegría", recoge todas sus contribuciones sobre la teología y sobre la espiritualidad del sacramento del Orden.[47]

En un texto escrito en el año 1983, Joseph Ratzinger da el siguiente consejo a todos aquellas personas que estudian intensamente la exégesis y reflexionan desde todos los puntos de vista sobre la Palabra de Dios; y con este consejo quiero concluir mi reflexión sobre la Palabra de Dios: "Para que su rayo luminoso se refleje de verdad, es decir, para que se le restituya su resplandor, no basta estudiar su génesis histórica (aun cuando sea muy valioso hacerlo); se debe alcanzar aquella profundidad mariana de la reflexión de la que habla Lucas cuando dice que María conservaba todas estas palabras meditándolas en el corazón (2,19): La Palabra debe penetrar en el corazón, debe ser retenida y conducida a la razón, de manera que cada cosa en particular se pueda escuchar y reconocer partiendo del todo y el todo se pueda escuchar y reconocer en casa cosa en particular."[48]

[45] J. Ratzinger, *Die erste Sitzungsperiode des Zweiten Vatikanischen Konzils. Ein Rückblick* (Köln 1963) 60.
[46] W. Cardinale Kasper, *L'ecumenismo spirituale. Linee-guida per la sua attuazione* (Roma, 2006) p. 29.
[47] J. Ratzinger, *Künder des Wortes und Diener Eurer Freude. Theologie und Spiritualität des Weihesakramentes* = *Gesammelte Schriften*. Band 12 (Freiburg i. Br. 2010).
[48] J. Ratzinger, *„Aufbauen zu einem geistigen Haus". Eine Betrachtung zu 1 Petr 2, 5*, en: J. Ratzinger, *Gesammelte Schriften*. Band 12: *Künder des Wortes und Diener eurer Freude. Theologie und Spiritualität des Weihesakramentes* (Freiburg i. Br. 2010) 422-431, cit. 428.

La Exhortación Apostólica Verbum Domini y el Ministerio Episcopal: Aplicaciones y perspectivas para la Animación Bíblica de la Pastoral

+ Víctor Hugo Palma Paúl, Obispo de Escuintla
Conferencia Episcopal de Guatemala

ServFoto OssRom

Introducción: La vocación episcopal al servicio de la Palabra

El Beato Juan Pablo II puntualizó en la Exhortación Apostólica post-sinodal *Pastores gregis* la inmarcesible simbología litúrgica señalada por el Concilio Vaticano II que, en el Rito Romano de la Ordenación Episcopal expresa la misión de enseñar propia de los Obispos: aquel gesto cuando se pone el Evangeliario abierto sobre la cabeza del electo… "con lo cual se expresa, de una parte, que la Palabra arropa y protege el ministerio del Obispo y, de otra, que éste ha de vivir completamente sumiso a la Palabra de Dios mediante la dedicación cotidiana a la predicación del Evangelio con toda paciencia y doctrina" (cf. *2Tm* 4,2)[1]. Indudablemente, de este dato propio de la Tradición Viva, de este principio *lex orandi, lex credendi* deriva la más íntima significación de la Palabra de Dios en la vida y ministerio episcopales: se trata de la ubicación existencial y espiritual de la Palabra de Dios en la vida y ministerio de los pastores del pueblo de Dios, los sucesores de los Apóstoles, elegidos por éstos para que preservara la semilla apostólica[2], y directamente la "predicación constante de la Palabra de Dios": *Te conjuro en presencia de Dios y de Cristo Jesús que ha de venir a juzgar a vivos y muertos, por su Manifestación y por su Reino: Proclama la palabra, insiste a tiempo y destiempo, reprende amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina* (*2Tm 4, 1-2*).

A su vez, el Directorio *Apostolorum Successores* perfila el *munus docendi* en la relación del Obispo con la Palabra como su "moderador" estableciendo tres principios fundamentales: 1) La tarea de vigilancia del Obispo sobre la integridad doctrinal, la cual implica la presidencia del ministerio de predicación en la diócesis; 2) El perfil de los colaboradores del Obispo en el ministerio de la Palabra, es decir, la tarea episcopal sobre la identidad/idoneidad de este servicio y las condiciones que pueden ponerse para su ejecución; 3) El ordenamiento general del ministerio de la Palabra, en relación al ordenamiento y regulación de la predicación en las Iglesias de la diócesis en relación a la homilía, la catequesis, las formas de predicación variadas

[1] Cf. *PG* 28
[2] Cf. CAIC 1555, cf. LG 20

(retiros, etc.) hasta el cuidado de que la Palabra llegue a todos aquellos que por alguna razón no pueden gozar del común cuidado pastoral[3].

Este amplio significado de la Palabra de Dios en la vida/ vocación y ministerio de los Obispos se ve acentuado y realizado en cada época de la Historia de la Iglesia con diversos matices: la Palabra, que es el mismo Señor Jesucristo, ha de ser propuesta como parte de la misión apostólica (cf. *Mt 28, 16-20*), ella –con la Tradición Viva- ha de ser el fundamento de las Iglesias particulares y de las instituciones eclesiales varias y los frutos de vida cristiana de las mismas (cf. *Col 1, 3-6*), ella, en fin, debe ser objeto del celo pastoral respecto de su adecuada propuesta e interpretación (cf. *2Tm 4, 1ss*).

Desde una cierta "geografía de la situación de la Palabra de Dios" a lo largo y ancho de los continentes y al interno de la vida de las Iglesias[4] es posible apreciar los muchos afanes, los logros y en ocasiones también las carencias que el cuidado de los Obispos por esta Palabra a ellos encomendada sigue viviendo hoy: en todos los campos, gracias a Dios, ella tiene una fuerza vital en sí misma (cf. *Hch 6,7*) y a su progreso no deja de contribuir el esfuerzo de muchos pastores que la predican a pesar del clima de tensión que innegablemente caracteriza hoy también algunas regiones del mundo en el actualísimo tema de la libertad religiosa[5].

1. El significado de la Verbum Domini para los Obispos

La exhortación apostólica *Verbum Domini* regalo del Santo Padre Benedicto XVI y fruto de la XII Asamblea Sinodal, es como el prisma que irradia y actualiza para el Tercer Milenio la relación del Obispo con la Palabra: la exhortación tiene por ello diversos matices para quien, desde la experiencia pastoral aborda este maravilloso regalo del Santo Padre:

1º)*Es ante todo, una "invitación a la alegría" y a la renovación de la propia espiritualidad fundada en la Sagrada Escritura*: el ministerio apostólico llamado a ser signo de esperanza para el mundo[6], no se desenvuelve sino a partir de la vocación a proponer al mundo la alegría de los testigos del misterio de Pentecostés vivo siempre en la Iglesia del Señor. La hermosa "inclusión temática" de toda la *Verbum Domini* en el tema de la alegría, enmarca la devota ofrenda del Santo Padre a la Iglesia y en especial a los servidores del anuncio evangélico[7]. El Obispo está llamado a fundar la alegría del anuncio en el mismo acto de fe en la Palabra, como María *Mater Fidei*[8] *Mater spei*[9] y por lo tanto *Mater laetitiae*[10]. Para ello, en acompañamiento pastoral a todo el Pueblo de Dios, el Obispo "alojado en la Palabra de Dios" ha de fortalecer su propia identidad no solo como conocedor experto, sino como "testigo" del mensaje evangélico por ser depositario él mismo de la *comunicación entre Palabra de Dios y testimonio cristiano*[11].

2º) *En modo general, el ministerio episcopal encuentra en la Verbum Domini un referente claro a las características de la propuesta y servicio a la Palabra de Dios en las circunstancias actuales*:

---

[3] Cf. *PG* 28-31
[4] Cf. *Segunda Congregación General del Sínodo sobre la Palabra de Dios en la Vida y en la Misión de la Iglesia (lunes 6 de octubre del 2008): Relación por continentes.*
[5] Cf. BENEDICTO XVI, *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por la Paz 2011: "La libertad religiosa, camino para la paz"*
[6] Cf. *PG* 3ss
[7] Cf. *VD* 2 ("Para que vuestra alegría sea perfecta") y 123 ("La Palabra y la alegría")
[8] Cf. *Ibid.* 27
[9] Cf. PG 3c
[10] Cf. *VD* 124
[11] CF. *VD* 97

a. *Situar la Palabra de Dios cada vez más en el corazón de toda la vida y actividad eclesial:* la intención explícita del Santo Padre en la orientación de la *Verbum Domini* es el punto de partida y la clave de recepción de su exhortación de parte de los pastores del Pueblo de Dios[12]. Como "transmisor de la Palabra" el Obispo ve reforzada por la *Verbum Domini* la situación central de la Palabra de Dios ciertamente necesitada de más presencia en las actividades eclesiales[13] pero directamente relacionada con la edificación de la Iglesia particular, tal y como ha sucedido desde los tiempos apostólicos (cf. *1Co 3,9*)[14]; igualmente en la formación inicial y permanente de los sacerdotes, de los diáconos permanentes[15] todos los cristianos en general[16], especialmente de la identidad bíblica de la catequesis[17].

b. *Cuidar de la Palabra celebrada*: De modo especial, en la *Sagrada Liturgia* como "lugar privilegiado de la escucha de la Palabra"[18] todas las indicaciones prácticas para la "animación litúrgica"[19] son la actualización de la indicación conciliar sobre el servicio del Obispo en la ordenación de la Sagrada Liturgia[20], en este caso de la *Liturgia de la Palabra* pero también de todas las ocasiones y formas en que la Palabra de Dios es proclamada en la comunidad y en su relación con los Sacramentos especialmente la Santísima Eucaristía[21].

c. *Proponer la Palabra en íntima unión con el testimonio de la propia vida*: Situando la hora de la misión de la Iglesia en el Tercer Milenio en la perspectiva del "testimonio", es decir, en la manifestación de una vida que "ha entrado en Alianza con Dios" mediante la Palabra[22]. El recurso a los "testigos de la Palabra" mediante la santidad de su vida, pues *lectio viva est vita bonorum* corona la particular propuesta de la *Verbum Domini* ciertamente a toda la comunidad pues "la voluntad de Dios es la santificación de los creyentes" (cf. *1Tes 4,3*) pero de modo especial estimula en el Tercer Milenio en el Obispo el cuidado espiritual de los fieles en su santificación fundada en la escucha y vivencia de la Palabra de Dios.

d. *Suscitar en los fieles la espiritualidad cristiana fundada en la lectura orante de la Palabra*: a partir de la amplia y concreta del método de la *lectio divina* en consonancia con tantas metodologías para una "lectura orante" de la Palabra[23], se advierte el deber de los Obispos de reformular el acercamiento a la Sagrada Escritura, como "lugar de encuentro con Jesucristo que llama al seguimiento"[24]. Me parece fundamental esta propuesta del Santo Padre: "El Sínodo de los Obispos ha reiterado más de una vez la importancia de la pastoral en las comunidades cristiana como ámbito propio en el que recorrer un itinerario personal y comunitario con respecto de la Palabra de Dios, de modo que ésta sea realmente el fundamento de la vida espiritual. Junto a los Padres sinodales expreso el vivo deseo de que florezca "una nueva etapa de mayor amor a la Sagrada Escritura por parte de todos los miembros del Pueblo de Dios, de manera que, mediante su lectura

---

[12] Cf. *VD* 1
[13] Cf. *VD* 76
[14] "Entre ellos está, en primer lugar, la lectura y meditación de la Palabra de Dios. Todo Obispo debe encomendarse siempre, y sentirse encomendado "a Dios y a la Palabra de su gracia, que tiene el poder para construir el edificio y daros la herencia con todos los santificados" (*Hch 20,32*) *PG* 15
[15] Cf. *VD* 78-81
[16] *Cf.* VD *75*
[17] Cf. *VD* 74
[18] Cf. *VD* 52ss
[19] Cf. *VD* 64-71
[20] Cf. *SC* 22; CONGREGACION PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENOS *Redemptionis Sacramentum* (25 Marzo, 2004) 19-25.
[21] Cf. *VD* 52-55
[22] Cf. *VD* 22
[23] Cf. *VD* 86
[24] *VD* 72

orante y fiel a lo largo del tiempo, se profundice la relación con la persona del mismo Jesús"[25].

3º) ***En la Verbum Domini el Obispo encuentra el impulso y la propuesta concreta para la acción misionera que le es inherente***: Animador por excelencia de esa acción misionera[26] como sucesor de los "apóstoles/enviados", el Obispo recibe de la *Verbum Domini* un horizonte muy actualizado sobre los campos de la misión fundada en la Palara de Dios:

- **a.** *Hay que anunciar la Palabra a mundo que urgentemente necesita del "Logos de la esperanza"***:** "No podemos guardar para nosotros las palabras de vida eterna que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo: son para todos, son para cada hombre"[27]. En la conciencia del Obispo y en su deber de promover la misión fundada en el Evangelio de la vida y animada en primera persona por el Espíritu Santo a través del ministerio apostólico de los Obispos, resplandece como contenido no un conocimiento sino un evento: el mismo Dios que se ha revelado[28] para la salvación de todos sin distinción: *Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad* (*1Tm 2,3*).
- **b.** *Hay que animar en todos los bautizados el espíritu de la Misión a partir de la escucha de la Palabra***:** La indicación del Santo Padre parece dirigida directamente a los Obispos, a los sacerdotes, a los diáconos, a la vida consagrada a quienes se estimula al anuncio teniendo un adecuado conocimiento de las Sagradas Escrituras[29] y naturalmente, en la relación fundamental entre anuncio y testimonio "para que la Palabra llegue a los hombres por el encuentro con testigos que la hacen presente y viva"[30].
- **c.** *Hay que fortalecer la relación entre anuncio de la Palabra y compromiso con el mundo***:** Especialmente con ámbitos que son inherentes al cuidado episcopal. Los pobres, en cuanto el Obispo animado por la Palabra para el "encuentro con Cristo presente en los pobres" (cf. *Mt 25,* 31ss) debe ser *procurator pauperum*[31]; en el ámbito del compromiso por la justicia y por los derechos de las personas[32], para una caridad efectiva fundada en la Palabra de Dios[33]en el ministerio irrenunciable del servicio a la paz y reconciliación en el que actúa por su ministerio la fuerza profética de la Palabra que anuncia a Cristo nuestra paz (cf. *Ef 2, 14*)[34].
- **d.** *Hay que orientar el mensaje de la Palabra de Vida a rostros concretos en la actividad misionera***:** Se invita a la Iglesia evangelizadora del Tercer Milenio y diríamos en modo directo y concreto al Obispo a contemplar esos rostros: los jóvenes, los migrantes, los que sufren, los pobres, el compromiso con el cuidado de la creación[35].
- **e.** *Hay que adentrar el anuncio de la Palabra de Dios en el amplio campo de las culturas*: partiendo de la misma realidad del Misterio de la Encarnación que se manifiesta en las Sagradas Escrituras, donde esa Palabra que "supera a los límites de las culturas mismas"[36] se dirige a ella e incursiona y asume las tareas del diálogo con las

---

[25] *Idem.*
[26] "Mis hermanos Obispos son directamente responsables conmigo de la evangelización del mundo, ya sea como miembros del Colegio Episcopal, ya sea como pastores de las Iglesias particulares" *RMiss* 63b
[27] *VD* 91
[28] Cf. *Idem.*
[29] Cf. *VD* 94
[30] Cf. *VD* 97
[31] Cf *PG* 20
[32] Cf. *VD* 100-101
[33] Cf. *VD* 103
[34] Cf. *Ibid* 79
[35] Cf. *VD* 104-108
[36] Cf *VD* 116

universidades, con el mundo del arte, con los medios de comunicación social y en el campo de las traducciones bíblicas[37].

En síntesis: la *Verbum Domini* ofrece al ministerio episcopal muchísimos campos de realización de servicio a la Palabra, pero todo ello se funda ampliamente en la identidad de la Palabra –el mismo Señor Jesucristo- y en la identidad y misión del ministerio episcopal.

Es por todo ello que vale señalar que toda esa riqueza y amplitud de relación entre Obispo y Palabra de Dios se sitúa al centro del capítulo II (*Verbum in Ecclesia*) y la caracteriza partiendo de la espiritualidad propia de los "ministros ordenados" (Nos. 78-81) es decir, a partir de la experiencia de la Palabra como "vocación"[38] no solo general sino específica. Se vuelve a recalcar la importancia de la actitud episcopal ante la Palabra de Dios de la cual se ha de mantener una lectura y meditación atentas, de modo que su transmisión sea precedida de una calidad escucha tan íntima como el "estar dentro de la Palabra para dejarse proteger y alimentar por ella como dentro de un regazo materno": por tanto, es María, *Virgo Audiens* y Reina de los Apóstoles el modelo episcopal de la lectura y estudio asiduos de la Palabra de Dios.

2. La tarea eclesial y específicamente episcopal de realizar la "animación bíblica de toda la pastoral" (DV 73)

La invitación/ indicación directa a una "animatio bíblica totius actionis pastoralis" del número 73 de la *Verbum Domini* no deja de comprometer de modo propio el servicio del carisma episcopal hacia la Palabra de Dios. En su reflexión sobre la situación del discipulado y de la misión en América Latina, y concretamente en su señalamiento de los "lugares del encuentro con Jesucristo vivo" señalados por el Beato Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*[39], los Obispos de aquella amplia región del mundo católico señalan en modo claro la necesaria acción pastoral de "proponer a los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para ese encuentro con Jesucristo vivo", exigiendo dicha tarea tan amplia que todos –obispos, presbíteros, diáconos y ministros laicos de la Palabra- se acerquen ellos mismos a la Sagrada Escritura con un corazón hambriento de oír la Palabra del Señor" (cf. *Am 8,11*)[40].

Siempre en referencia a la región americana y especialmente latinoamericana, el Santo Padre Benedicto XVI situó el rol fundamental de la Palabra de Dios que puede iluminar las situaciones actuales de aquellas extensas regiones: "Hay que educar al pueblo en la lectura y meditación de la Palabra de Dios: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia vean que las palabras de Jesús son espíritu y vida (cf. *Jn 6, 63*). De lo contrario ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo? Hemos de fundamenta nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios. Para ello, animo a los pastores a esforzarse en darla a conocer"[41].

A su vez, la indicación de una "pastoral bíblica" entendida como una "animación bíblica de toda la pastoral" diagrama la misma en tres campos específicos que están al cuidado de todos, cuánto más de los Obispos: ofrecer una escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o proclamación de la Palabra de Dios[42].

---

[37] Cf *VD* 109-115
[38] Cf. *VD* 77
[39] Cf. *EA* 12ss
[40] Cf. *DA* 247-248
[41] BENEDICTO XVI *Discurso en el viaje apostólico a Brasil en la inauguración de los trabajos de la V Conferencia General del Episcopado latinoamericano y del Caribe* (Santuario de Aparecida, 13 de Mayo del 2007).
[42] Cf. *DA* 247-248

Al contemplar la admirable arquitectura o "camino/ guía" con que el Santo Padre ha querido ofrecer los contenidos de la *Verbum Domini* tomando como guía el texto del Prólogo del Evangelio según San Juan[43], es posible advertir cómo la estructura del documento en sus tres secciones indica a su vez los tres campos de acción de una "animatio bíblica totius actionis pastoralis", es decir:

1º) ***La Animación Bíblica de la Pastoral como "escuela de interpretación"***:

La primera parte (Verbum Dei) trata de la identidad de la Palabra de Dios: de su misterio personal, de la "cristología de la Palabra", de sus dimensiones pneumatológica y de las consideraciones antropológicas a tener en cuenta –por ejemplo, en consideración de la persona humana creada "por la Palabra"[44], y la "respuesta humana a la Palabra"[45]-. Pero también aborda la necesaria reflexión sobre la "hermenéutica de la Sagrada Escritura en la Iglesia"[46]. Esta es precisamente una "tarea específica y urgente" para el carisma episcopal pero también para toda la Iglesia, entre varios campos de acción:

- Proporcionar los elementos de mayor y más adecuado conocimiento de Palabra en su presencia en la Sagrada Escritura, pero también en la Tradición Viva[47]
- De su adecuada comprensión en relación a ambientes donde existe incluso un "alejamiento de las páginas oscuras de la biblia"[48]
- Donde se realiza una "hermenéutica secularizada"[49]
- Donde fundamentalismo da ocasión a toda clase de reduccionismos aplicativos o a la ruptura de la unidad de la Escritura[50]
- O como en el caso de América Latina en la enseñanza del Beato Juan Pablo II las sectas fundamentalistas son un verdadero obstáculo a la Nueva Evangelización[51] pues ya ofrecen un rostro deformado pero cada vez más expansivo de la Biblia al servicio del inmediatismo, emocionalismo, etc [52].

De modo específico y profundamente ligado al servicio de una *animación bíblica de toda la pastoral como "escuela de interpretación"* se dirige al carisma episcopal y directamente a las Conferencias Episcopales:

- La realización del deseado "diálogo entre pastores, teólogos y exégetas" que evite el dualismo exegético/teológico sin relación a la interpretación de la Palabra de Dios "en el Espíritu en que fue escrita"[53].
- El adecuado planteamiento de los estudios teológicos para que éstos se desarollen reconociendo "que la Tradición, la Escritura y el Magisterio de la Iglesia, según el plan prudente de Dios están unidos y ligados de modo que ninguno puede subsistir sin los otros"[54].

[43] Cf. *VD* 5
[44] Cf. *VD* 9
[45] Cf. *VD* 22-28
[46] *VD* 29-49
[47] Cf. *VD* 15-16
[48] Cf. *VD* 42
[49] Cf. *VD* 34-35
[50] Cf. *VD* 39
[51] Cf. *EA* 72
[52] Cf. *VD* 73b
[53] Cf. *DV* 12,*VD* 45
[54] Cf. *VD* 47

- Igualmente, propio del servicio episcopal y a su responsabilidad está el " cuidado del ecumenismo" que parte de la "común escucha de las Sagradas Escrituras" y puede favorecer el trabajo de traducción ecuménica de la Palabra de Dios[55].

Finalmente, y siempre dentro del campo de la *animación bíblica de la pastoral como "escuela de interpretación"* el gesto del Santo Padre de invitar a la relación entre Palabra de Dios y santidad, es decir, a la contemplación de la más profunda y auténtica interpretación vivencial de la Sagrada Escritura, mediante la canonización de cuatro santos el 12 de Octubre del 2008 en medio de los trabajos de la Asamblea Sinodal[56], es un vivo estímulo para que los Obispos asuman la responsabilidad de señalar al Pueblo de Dios esos testimonios vivos de cómo la Palabra da fruto en la vida de los santos y santas, muchas veces en las propias localidades eclesiales.

2º) ***La Animación Bíblica de la Pastoral como "escuela de espiritualidad"***:

La segunda parte de la Verbum Domini sitúa a la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia: es decir, en su centro vital de respuesta "que hace capaz de llegar ser hijos de Dios" (cf. *Jn 1, 12-14)*. Partiendo del "lugar propio de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia" es decir, de la Santa Liturgia, los números 50 al 89 componen una amplia sección instructiva de la espiritualidad bíblica de la Iglesia Católica. Los contenidos y las propuestas sumamente prácticas de toda la sección constituyen un verdadero "ideario para la animación bíblica de toda la pastoral":

- Ante todo el énfasis del Santo Padre en la identificación de la Sagrada Escritura como lugar de encuentro con la Palabra de Dios[57]. Si bien colocado en la segunda parte de esta sección, la definición de la "espiritualidad del encuentro/seguimiento" de Cristo viene expresado de modo claramente fundacional para una "animación bíblica como escuela de espiritualidad": vale la pena releer la expresión del Papa una vez más: "Junto con los Padres sinodales, expreso el vivo deseo de que florezca "una nueva etapa de mayor amor a la Sagrada Escritura por parte de todos los miembros del Pueblo de Dios, de manera que, mediante su lectura orante y fiel a lo largo del tiempo, se profundice la relación con la persona misma de Jesús"[58].
- De modo inmediato e incluso planteado antes en la estructura de la *Verbum Domini* la tarea de profundizar en los Fieles la auto comprensión como "aquellos que acogen la Palabra, es decir, que viven la obediencia de la fe y "han nacido de Dios"[59]. Esta tarea es urgente para el servicio episcopal llamado a enriquecer hoy más que nunca la "iniciación cristiana"[60] y todo el proceso de desarrollo de la vida en Cristo en contacto profundo con las Sagradas Escrituras.
- La profundización y énfasis sobre el ambiente litúrgico como lugar de escucha de la Palabra en relación a los Sacramentos, en especial a la Santísima Eucaristía y proponiendo la reflexión sobre la "sacramentalidad de la Palabra" concepto fundamental para adecuar de modo práctico la espiritualidad fundada en la frecuencia sacramental y en la escucha de la Palabra[61].
- La atención pastoral y la determinación por parte de los Obispos del amplio campo de la proclamación, predicación, propuesta espiritual, etc. de la Palabra de Dios, oficio al que ya hemos aludido desde la perspectiva del Directorio *Apostolorum Successores* pero que

[55] Cf. *VD* 46
[56] Cf. *VD* 49
[57] Cf. *VD* 72
[58] *VD* 72b
[59] Cf. *VD* 50
[60] Cf. *PG* 38
[61] Cf. *VD* 56

en la *Verbum Domini* se amplia en los campos de la Homilía[62], de los Sacramentos de la Reconciliación y de la Unción de los Enfermos[63] de la Liturgia de la Horas[64], de las acciones de bendecir[65], hasta las propuestas directas para una pastoral del ambiente litúrgico relacionado con la Palabra de Dios orientados al mayor beneficio de su vivencia litúrgica y eclesial[66].

- La propuesta, en fin, de un enriquecimiento bíblico espiritual de todas las vocaciones en la Iglesia de Cristo: los ministros ordenados[67], los Candidatos al Orden Sagrado[68], la vida consagrada[69], los fieles laicos en general[70], el matrimonio y la familia[71]. Una visión panorámica de los estados de vida, carismas y situaciones en la Iglesia de Dios que compromete la creatividad de las Iglesias particulares y de sus Obispos para hacer que en verdad todo el pueblo de Dios se nutra de la Palabra y haga de ella el centro de su vida.

Sin duda, la *Verbum Domini* pasará a la Historia de la Iglesia como la expresión directa del magisterio del Santo Padre Benedicto XVI en relación a una metodología de "lectura orante" de la Sagrada Escritura[72], la *Lectio Divina* cuya instrucción, promoción y celebración en el Pueblo de Dios compete directamente al servicio episcopal:

- Ante todo por ser la Palabra de Dios la "base de una auténtica espiritualidad cristiana"[73], su animación es fundamental en el servicio episcopal a la Iglesia. Afrontar por tanto una acción de propuesta de espiritualidad bíblica centrada en la Sagrada Escritura ante el variado y a veces ambiguo campo de las diversas formas de espiritualidad en el mundo católico, especialmente allí donde la puede dar lugar al sincretismo, a la devoción alejada de la vida eclesial, la línea marginal entre la fe cristiana y la magia, etc.
- Se trata pues, de una "lectura orante ante todo comunitaria, eclesial" no individualista, por lo que el carisma de los Pastores del Pueblo de Dios se ve especialmente estimulado a su servicio "en la casa de la Palabra" la que sirve el carisma constructor del Obispo (cf. 1Co 3, 3ss): todo un desafío ante las propuestas de una lectura y de una devoción bíblica individualista y fácilmente manipulable por la "teología de la prosperidad" por ejemplo.

Finalmente, toda la "mariología bíblica", es decir, la rica y constante referencia del Santo Padre a María como modelo de la escucha y respuesta a la Palabra de Dios, también invita a una "animación bíblica espiritual" que compete a los Obispos para que mediante su cuidado pastoral y enseñanza no se descuide nunca la relación entre Palabra de Dios y oración mariana en sus Iglesias particulares[74].

3º) ***La Animación Bíblica de toda la pastoral como "escuela de misión"****:*

La propuesta de una Palabra de Dios dirigida al mundo en la tercera parte de la Verbum Domini (números 90 al 124) es así todo un campo de acción pastoral misionera que, de acuerdo

[62] Cf. *VD* 59-60
[63] Cf. *VD* 61
[64] Cf. *VD* 62
[65] Cf. *VD* 63
[66] Cf. *VD* 64-71
[67] Cf. *VD* 78
[68] Cf. *VD* 82
[69] Cf. *VD* 83
[70] Cf. *VD* 84
[71] Cf. *VD* 85
[72] Cf. *VD* 86
[73] Cf. *Idem.*
[74] Cf. *VD* 88

a la vocación de los Obispos como "servidores del Evangelio de Jesucristo para la esperanza de ese mundo"[75], propone un amplísimo campo de acción:

- La tarea de profundizar la "hora de la misión" innegablemente presente en la Iglesia del Tercer Milenio, pero no siempre "fundada y originada en la Palabra de Dios": "El Sínodo de los Obispos ha reiterado con insistencia la necesidad de fortalecer en la Iglesia la conciencia misionera que el Pueblo de Dios ha tenido desde su origen"[76].
- El despertar "desde el contacto con la Palabra de Dios" la conciencia de la identidad misionera de los bautizados[77], es toda una tarea de "animación bíblica de la pastoral como escuela de misión" en cuanto encomendada a los Sucesores de los Apóstoles por naturaleza: *Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación* (*Mc 16, 15*)
- El concientizar que dicho anuncio misionero es parte de la irrenunciable *missio ad gentes*[78] pero que muchas veces es dentro de las mismas regiones tradicionalmente cristianas donde existen "muchos hermanos bautizados pero no suficientemente evangelizados"[79].
- El educar a los cristianos en la "circularidad del testimonio y la Palabra" al estilo de Cristo, el Testigo Fiel, como ya se ha mencionado[80], pero también en la clara propuesta no de meros "valores compartidos" sino de la Persona de Jesucristo: "La Buena Nueva proclamada por el testimonio de vida deberá ser pues, tarde o temprano, proclamada por la palabra de vida. No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios"[81].
- El asumir una "animación de la pastoral misionera" fundada en la Palabra que conlleve el compromiso con el mundo y con la cultura[82]: campos de especial conflicto por la creciente ausencia de la acción y de la confesión cristiana en los ambientes de necesidad y dolor humanos, así como en los culturales, sea por la incapacidad del dicho diálogo cultural como por el rechazo neto de la dimensión de la Fe en la persona por el secularismo, por el racionalismo, por el cientificismo, entre otros. Situaciones que en muchas regiones del mundo, casi en todas y de diversas formas, producen aquella "cultura de muerte" lanzada por la ausencia de Dios en el panorama de la auto comprensión del hombre, y que terminan finalmente en los muchos atentados y pérdida de la conciencia de la dignidad de la persona humana, alejada así de la "Palabra de Vida" que es Jesucristo, clave de comprensión del hombre y de su vocación[83].
- Finalmente, en el actualísimo campo del "diálogo inter religioso y del respeto a la libertad religiosa" el servicio episcopal tiene el compromiso concreto de promover diálogos en ese ámbito de modo que la Palabra de Dios estimule la reconciliación, la paz y el entendimiento entre todos los pueblos[84].

De este modo, la estructura temática de la *Verbum Domini* ayuda concretizar los campos de una "animación bíblica de toda la pastoral": el deseo del Santo Padre, su invitación a la colocación de la Palabra de Dios cada vez más en el centro de toda la vida y actividad de la Iglesia puede realizarse de este modo tridimensional: la fe, la vida y la misión animados por la Palabra de Dios.

---

[75] Cf. *PG* 2ss
[76] *VD* 92
[77] Cf. *VD* 94
[78] Cf. *VD* 95
[79] Cf. *VD* 96
[80] Cf. *VD* 97
[81] PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* 22 citado por *VD* 97
[82] Cf. *VD* apartados 99-108 y 109-116
[83] Cf. *GS* 22
[84] Cf. *VD* 120.

3. Conclusiones: *Para la vida, la conversión pastoral y el servicio a la Palabra en las Iglesias particulares*

Recibida por toda la Iglesia con innegable expectación y aprecio, la *Verbum Domini* determina el impulso que la Palabra de Dios ha de tener en nuestros días especialmente desde el servicio de los Obispos a la Palabra que les ha sido confiada en la sucesión apostólica. Para que el todo el valioso contenido magisterial de la *Verbum Domini* pueda fructificar abundantemente a través del carisma episcopal es sin duda necesario:

1. *Priorizar de parte de los Obispos un acercamiento a la misma Verbum Domini* en la clave de su lectura "espiritual", es decir, de su reflexión personal y comunitaria en la búsqueda de las puntualizaciones de la *Verbum Domini* para la vida espiritual y para el ministerio episcopales.
2. *Asumir la necesaria "conversión pastoral" ante la Palabra de Dios* así propuesta, como el camino de "reestreno vocacional" pero también como horizonte de acción pastoral en el aún inicial Tercer Milenio de la Fe cristiana.
3. *Determinar con cierta urgencia aquellas acciones que la Verbum Domini* señala para la implementación de las indicaciones sinodales en los tres campos de una "animación bíblica de toda la pastoral": el cuidado por el adecuado conocimiento e interpretación de la Palabra de Dios, la mayor definición de una "espiritualidad bíblica" y la animación de la misión a partir de la Palabra.

A este noble fin pueden servir las Instituciones eclesiales mundiales y regionales que ayudan el ministerio de la pastoral de los Obispos, ante todo, la Federación Bíblica Católica en su amplia extensión por los cinco continentes reestrenando sus muchos y valiosos esfuerzos ya felicitados por el Santo Padre en el campo de la difusión y traducción de la Palabra de Dios[85], pero también aprovechando los medios modernos y la presencia global de la FEBIC para invitar a Pastores y Pueblo de Dios a aquella "nueva evangelización" que hoy como nunca el amplio campo de la misión y de la vida de la Iglesia depende de la actitud mariana de una "nueva escucha"[86] y respuesta a la Palabra de Vida, nuestro Señor Jesucristo.

Algunas Siglas Comunes

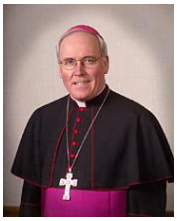
CAIC *Catecismo de la Iglesia Católica* Roma, 1992
DA *Documento de Aparecida* Conclusiones de la V Conferencia Episcopal de América Latina (13-26 de Mayo del 2007)
DV *Dei Verbum* Constitución del Concilio Vaticano II sobre la Divina Revelación (18 de Noviembre de 1965)
EA *Ecclesia in America* Exhortación apostólica post Sinodal de Juan Pablo II sobre la Iglesia en América (22 de Enero de 1999)
LG*Lumen Gentium* Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo (21 de Noviembre de 1964)
PG *Pastores gregis* Exhortación apostólica post Sinodal de Juan Pablo II sobre el Obispo, servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo (16 octubre del 2003)
RMiss *Redemptoris missio* Carta encíclica de Juan Pablo II sobre la dimensión misionera de la Iglesia (7 de Diciembre del 1990)
SG *Sacrosanctum Concilium* Constitución del Concilio Vaticano II sobre la Sagrada Liturgia (4 de Diciembre de 1963)
VD *Verbum Domini* Exhortación apostólica post Sinodal de Benedicto XVI sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia (30 de Septiembre del 2010)

[85] Cf. *VD* 115
[86] Cf. *VD* 122

Respuestas a la presentación del Obispo Palma Paúl:

Un documento sobre la homilía en 2012

La reflexión del obispo Palma Paúl nos recuerda la función crítica de los obispos en cuanto tienen que conducir al fiel católico hacia un encuentro personal con Jesucristo, el Verbo encarnado. Para os obispos de los Estados Unidos, esta misión forma parte de sus prioridades, por ejemplo, promover la vida y la dignidad de la persona humana; reforzar el matrimonio y la catequesis, especialmente sobre la sagrada liturgia; promover las vocaciones y potenciar la valoración de la diversidad cultural en la Iglesia de los Estados Unidos. Vivamente impresionados por el énfasis de la *Verbum Domini* en la importancia de la homilía para propiciar el encuentro con Jesucristo, los obispos tienen el plan de publicar un documento sobre la homilía en el año 2012. Este documento animar a los predicadores a fundamentar sus homilías en la Palabra, a catequizar a los fieles en la plenitud de la verdad y a inspirarles un espíritu misionero. Así, prepararemos una nueva generación para la nueva evangelización.



+ Richard J. Malone
Obispo de Portland, Maine
Chairman, Committee on Evangelization and Catechesis
United States Conference of Catholic Bishops

Homilía: Lectio divina litúrgica

La Liturgia, a la que está dedicada la segunda parte de la *Verbum Domini*, es el ambiente privilegiado para la Palabra de Dios. La Liturgia de la Palabra es, pues, parte integral del culto litúrgico, mientras que la homilía es parte integral de la Liturgia de la Palabra La homilía es más que una exposición de las lecturas bíblicas propias de una determinada celebración litúrgica. "Debe apuntar a la comprensión del misterio que se celebra" (*VD* 59), con el fin de motivar al fiel para que viva el misterio. Si se hace bien, la homilía es una *"lectio divina" por excelencia*. Siguiendo los aspectos de la *"lectio divina"* tradicional (cf. *VD* 87). la homilía intenta, en primer lugar, descubrir lo que los textos bíblicos que han sido proclamados dicen por sí mismos (*lectio*), luego sugerir lo que dicen al fiel (*meditatio*) y la conversión de mente, corazón y vida que el Señor nos pide a todos (*contemplatio*). Todo esto va seguido de las oraciones de los fieles como respuesta a la palabra del Señor (*oratio*).

Antes de hacerla en la liturgia, la *"lectio divina"* requiere una cuidadosa preparación. De hecho, si se hace a conciencia, los pasos de *"lectio divina"* son un buen método para preparar la homilía, ya que estimulan al predicador a aplicar las lecturas a las experiencias de vida de los fieles. De este modo, las lecturas bíblicas cobran vida por medio de la homilía y se produce una genuina proclamación de la Palabra de Dios que ellas comunican.

+ John Ha
Arzobispo de Kuching, Malaysia

ServFoto OssRom

La Verbum Domini: Receptión y puesta en práctica

La *Verbum Domini*, especie de resumen completo de una Suma teológica sobre la Palabra de Dios, debería convertirse en un manual obligatorio para todo profesor y estudiante de teología y una referencia para la pastoral bíblica con la Biblia.

Siendo ambas necesarias y obligatorias, la *receptio* y la puesta en práctica de la *Verbum Domini* en cada diócesis deben ser organizadas por el Obispo en comunión con sus iguales. Al ser la primera más fácil, el acento deberá ponerse en la segunda, con el objeto de pasar de la *Verbum Dei* a la *Verbum Domini*, es decir, de la Exhortación *Verbum Domini* a la Persona *Verbum Domini*, Jesús; de este modo, la Exhortación se convierte en signo del Sacramento *Verbum Domini*, que modela, *cristifica* e ilumina al creyente.

La puesta en práctica de la *Verbum Domini* podría organizarse a todos los niveles del modo siguiente: 1) escucha atenta de la Palabra; 2) meditación profunda; 3) confrontación con la vida concreta; 4) transfusión en la vida; 5) transmisión *ad extra*.

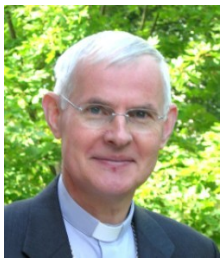
+ Mathieu MADEGA LEBOUAKEHAN
Obispo de Port-Gentil, Gabon

La Verbum Domini y catequesis

Entre los varios aspectos tratados en la exhortación *Verbum Domini*, quisiera insistir en la catequesis. Es una de las principales responsabilidades de los obispos.

La catequesis concierne todas las edades de la vida y su verdadero modelo se encuentra en el recorrido del catecumenado de los adultos. La catequesis es por excelencia el momento en que se realiza un primer descubrimiento de la Sagrada Escritura. La *Verbum Domini* núm. 74 remite en diversas ocasiones al Directorio general de catequesis. Sin embargo, no menciona las numerosas dificultades con las que se puede encontrar una catequesis alimentada por la Palabra: una lectura fundamentalista de los textos, una presentación de la historia santa que hace de la Biblia un libro del pasado, un acercamiento moralizante a los textos, los límites de los métodos exegéticos…

El obispo debe velar que la Biblia presentada en la catequesis sea una palabra que alimente la vida de fe. Así, la Biblia será leída, meditada y asimilada cuando haya una plena armonía entre la liturgia, la oración personal y el servicio al prójimo en el seno de la comunidad eclesial. Entonces, la Palabra de Dios podrá alimentar a los creyentes.



+ Pierre-Marie CARRÉ
Arzobispo de Montpellier, France

Proyectos y experiencias

El XII Congreso Bíblico de la Federación Bíblica del Medio Oriente

La Federación Bíblica en el Medio Oriente dedicó su XII congreso bíblico al evangelio de Mateo del 23 al 28 de enero del 2011 en el convento de Nuestra Señora del Pozo en Jal Dib, Líbano. Más de 125 personas, sacerdotes, religiosos y laicos, comprometidos en la enseñanza de la Biblia y el apostolado bíblico en los varios países del Medio Oriente (Egipto, la Tierra Santa, Iraq, Jordania, Líbano, Palestina, Siria), vivieron estos días no solo como una nueva primavera en cuanto a la formación bíblica sino también como un tiempo para reforzar sus lazos de amistad que son una fuente de estímulo constante para su trabajo.

El principal conferenciante del congreso fue un profesor de fama internacional, experto en el evangelio de Mateo, Daniel Marguerat, profesor emérito de Nuevo Testamento en la Universidad de Lausana en Suiza. En sus cinco charlas trató los temas principales del primer evangelio: un evangelio para la Iglesia, Jesús el Mesías, el discurso de la comunidad en Mt 18, el indicativo de la salvación y el imperativo ético y el Dios del juicio. Más de otros 30 ponentes expusieron sus reflexiones sobre determinados pasajes y temas del evangelio así como sobre la recepción de este evangelio en varias tradiciones orientales. Las sesiones exegéticas se compaginaron con sesiones de *lectio divina* y por la celebración común de la Eucaristía según los varios ritos de las iglesias locales.

Visitas al norte del país al monasterio ortodoxo de Nuestra Señora de Balamand y al remoto convento de Kaftoun permitieron a los participantes conocer algunos de los antiguos recursos espirituales del Líbano. La solidaridad creciente que hubo durante el congreso permitió los participantes escuchar atenta y respetuosamente los testimonios de aquellos acontecimientos a veces dolorosos que tan menudo sufren las comunidades cristianas del medio Oriente.

Como siempre, este auténtico evento espiritual se caracterizó muy especialmente por la hospitalidad libanesa, universalmente reconocida, que esta vez se concretizó en la esmerada organización a cargo del P. Ayoub Chahwan, coordinador de la subregión del Medio Oriente y su asistente, la Srta. Ghislaine Naufal. El congreso fue posible gracias a la generosidad de la Drei-Königs-Aktion así como de la Orden Maronita. La publicación en árabe de las conferencias presentadas durante el congreso está en preparación.

El *Curso de Pastoral Bíblica Dei Verbum 2012*

El *Curso de Pastoral Bíblica Dei Verbum 2012* será organizado por los Misioneros del Verbo Divino del 5 de septiembre al 30 de noviembre de 2012 en el Centro Ad Gentes en Nemi, Italia. Para más información y solicitudes de inscripción dirigirse al P. James Uravil, SVD, Dei Verbum Biblical Pastoral Institute, Missionari Verbiti, Via dei Laghi bis, 52, I-00040 NEMI (Roma), ITALIA, Tel: +39-06-9365-0001, Fax: +39-06-9365-00465, Email: dvnemi@tiscali.it, uravil.j@gmail.com. Se aceptan inscripciones hasta el 15 de mayo de 2012.

El «Logos Bible Quiz»

Más de medio millón de personas participan en un Concurso Bíblico en un estado de la India

Es impresionante! 537.427 son los participantes este año al «Logos Mega Bible Quiz» en Kerala, el gran y antiguo centro de la cristiandad en India.

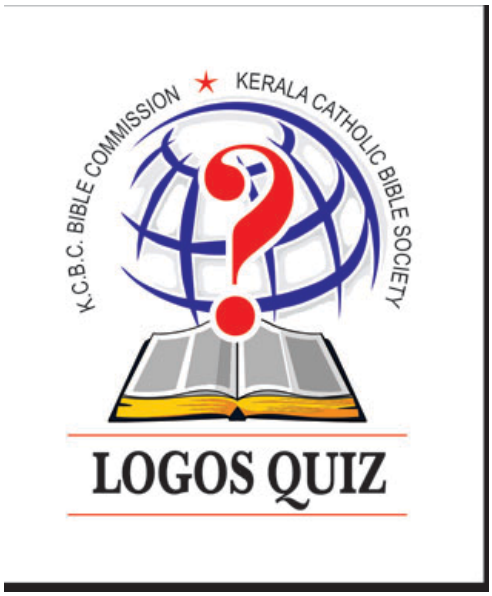
El acontecimiento

El «Logos Bible Quiz», organizado por la comisión bíblica del Consejo de obispos católicos de Kerala, ofrece a la gente la oportunidad de leer y estudiar la Sagrada Biblia con mucha atención. "Nuestro objetivo es promover el interés por la lectura d ela Biblia y cultivar una cultura de estudio sistematico de la Biblia", dice el Rev. Dr. Joshy Mayyattil, el coordinador jefe del «Logos Bible Quiz». El es el secretario de la Comisión bíblica de la KCBC (Consejo de obispos católicos de Kerala) y de la Sociedad Bíblica Católica de Kerala.

Los participantes, en el concurso dirigido por la comisión bíblica del Consejo de obispos católicos de Kerala, está dividido en cinco grupos de diferentes edades. Todo tipo de personas pueden participar en este concurso bíblico popular. Muchos religiosos y sacerdotes también participan.

La ronda preliminar del «Logos Quiz», realizado en las parroquias bajo el auspicio de los directores del apostolado bíblico diocesano, dura una hora y media, tiempo durante el cual los participantes contestan múltiples preguntas. Los tres mejores de cada categoría participan luego en el concurso escrito que tiene lugar en la sede de la KCBC en Kochi. Los diez mejores de cada categoría por edad de esta ronda son elegidos para la ronda final que incluye audio, video, escritura y recitación oral de textos bíblicos. Cuando la última ronda se termina, los ganadores de cada categoría reciben medallas de oro y dinero. Luego se proclama el campeón del «Logos Quiz» (el *Logos Prathibha*).

El año pasado el *Logos Prathibha* (es decir, el campeón del Logos) fue la Srta. Reshma Pius una estudiante de S.S.L.C., de 16 años proveniente de un familia económicamente muy pobre. Esta enamorada de la Biblia ha demostrado que la riqueza de su familia consiste en su amor por la Escritura.



La historia del Logos

El «Logos Quiz» en Kerala fue iniciado en el año del milenio por el Rev. Dr. Philip Thayyil, el entonces secretario de la Comisión bíblica de la KCBC. A modo de prólogo al «Logos Quiz» se han introducido otras iniciativas como el *Biblos*. Los obispos de Kerala quedaron impresionados por la idea y concedieron permiso para realizar este concurso cada año a nivel de todo el estado.

En los años siguientes, el concurso, organizado con la ayuda y el apoyo de los directores del apostolado bíblico diocesano y el Comité Ejecutivo de la Sociedad Bíblica, se hizo muy popular entre los entusiastas de la Biblia y la gente joven. El Rev. Dr. Cyrus Velamparambil, que fue secretario de la comisión del 2001 hasta el 2009 desempeñó un papel clave en cuanto consiguió que el «Logos Quiz» fuera muy popular entre las capas más humildes de la sociedad.

El interés por el concurso ha ido en aumento desde que se inició en 2000, el año del gran jubileo. En el primer año el concurso tuvo solamente 125.000 participantes, y el número de participantes ha ido creciendo cada año. Este año se produjo un

incremento de 54.000 participantes comparado con el último registro (483.172).

Un asunto de familia

La gente se prepara con anticipación para el concurso. El programa de casi 35 capítulos del Antiguo y Nuevo Testamento para el concurso se anuncia con un año de anticipación de manera que los participantes puedan tener un amplio espacio de tiempo para prepararse. A menudo la gente viaja con la Biblia para poder leer los pasajes durante el viaje. En muchos casos padres y niños se preparan para el «Logos Quiz» con un estudio colectivo y tomando notas en familia. En Kerala no es raro ver a miembros de la misma familia, especialmente niños, competir entre ellos para aprender los versos de la Biblia de memoria. El algunos lugares, lo participantes al «Logos Quiz» se sientan juntos después de la catequesis del domingo y repasan los temas. También tienen a disposición algunas guías de estudio. El año pasado más de 10 guías se podían encontrar en las librerías.

En varias diócesis, los participantes, bajo la supervisión del departamento del apostolado bíblico diocesano, se preparan para el concurso adoptando sus propios instrumentos de trabajo. Este año el apostolado bíblico diocesano de la arquidiócesis de Trichur hizo una prueba «Logos Family» en la que participaron 400 familias. Igualmente organizaron una competición sobre escribir frases de la Biblia (Bible Phrase Writing Competition), en la que participaron más de 2.500 personas. El P. Lijo Chittilappilly, el director del apostolado bíblico diocesano, dijo que esta competición algunos participantes escribieron más de 200 versículos de la Biblia en dos horas.

El «Logos Quiz 2011»

El año pasado se facilitó la inscripción on-line (visite: www.logosquiz.org). El nivel diocesano del «Logos Quiz» se realizará el 25 de septiembre y el examen final a nivel de estado el 27 de noviembre. Los ganadores del concurso escrito a nivel estatal aparecerán para la ronda final del «Logos Quiz» el 4 de diciembre. La ronda final derá retransmitida por los canales de televisión. El para este año el programa es el siguiente: Exodo 16–24; Mateo 15–28; 1 Pedro. 32 diócesis incluyendo una de Tamilnadu y otra de Karnataka, participan en el «Logos Quiz 2011».

En el futuro

"El «Logos Quiz» se ha convertido en un trabajo imponente para el equipo organizador. Sin embargo, es también un trabajo muy agradable", dice el obispo George Punnakkottil, el presidente de la Comisión bíblica de la KCBC. "Para reducir el peso del trabajo preparatorio, este año hemos introducido la inscripción on-line. En pocos años podremos realizar los exámenes también on-line. De este modo, el deseo que tienen muchos Keralitas que viven en el extranjero de participar en el «Logos Quiz» se podrá realizar". La Comisión bíblica de la KBCB tiene planes para que este concurso bíblico popular se haga popular también en otras partes del mundo. Para este propósito, el «Logos Bible Quiz», que normalmente se lleva acabo en malayalam y en inglés, se podrá realizar también en otras lenguas, añadió el obispo Punnakkottil.

Para hacer «Logos Quiz» más efectivo, la Comisión bíblica quiere introducir un concurso bíblico completamente desarrollado utilizando equipos y técnicas modernas. Se está considerando la posibilidad de incluir becas para el estudio de la Biblia para los ganadores del concurso.

Los e.mails que los organizadores del «Logos Bible Quiz» reciben evidencian el deseo que la gente de todo el mundo tiene de utilizar estos métodos e instrumentos para estudiar la Biblia. El gran éxito de este concurso bíblico en Kerala podría ser un indicador para la iglesia universal – el «Bible Quiz», culturalmente adaptado, puede ser uno de los mejores medios para la nueva evangelización.

(Para más información, visite:
www.keralabiblesociety.com;
E-mail id:
secretary@keralabiblesociety.com)

Noticias de la vida de la Federación

El Congreso Internacional de la FEBIC sobre "La Sagrada Escritura en la vida y misión de la Iglesia", Roma, 1-4 de diciembre de 2010

Un mes después de la publicación de la Exhortación Apostólica del Papa Benedicto XVI "Verbum Domini", la Federación Bíblica Católica organizó un Congreso Internacional en Roma a principios del mes de diciembre de 2010 sobre "La Sagrada Escritura en la vida y misión de la Iglesia". Más de cien personas provenientes de todas las partes del mundo participaron en este congreso. Más de 20 cardinales, obispos, profesores de universidad y otras personalidades unieron sus fuerzas para reflexionar sobre la "Verbum Domini" y los múltiples desafíos que su santidad allí expresó en vista de "la animación bíblica de toda la actividad pastoral en la Iglesia". A continuación sigue la introducción pronunciada por el Obispo Vincenzo Paglia, presidente de la FEBIC, y una presentación de la publicación en italiano de las conferencias del congreso.

Introducción al Congreso

Acaba de salir a la luz la Exhortación Apostólica Post-Sinodal, *Verbum Domini*, de Benedicto XVI. Todos la esperábamos con ansiedad, no solamente nosotros católicos, sino todo el mundo cristiano. Como Vds. recordarán, todos deseábamos la celebración de un Sínodo sobre la Palabra de Dios. Y, con pasión, participamos en él. Recuerdo con conmoción las palabras que el Santo Padre me dirigió al término de las sesiones, agradecido por la labor de la Federación así como por el apostolado bíblico y la participación en los trabajos sinodales. El título general del Sínodo retomaba el del VI capítulo de la Constitución Conciliar *Dei Verbum*. Fue precisamente este capítulo que estimuló al cardenal Bea a instituir nuestra Federación.

Desde entones han pasado cuarenta años. Han sido años en que la Federación ha crecido sea en el número de miembros que en el empeño pastoral para facilitar que los creyentes se acercaran cada vez más a las Sagrada Escrituras y se nutrieran de ellas en abundancia. En efecto, el apostolado bíblico ha tenido un extraordinario desarrollo en todas las iglesias locales en los diversos continentes. Y mucho es debido también a la Federación. En la última asamblea plenaria de Dar Es Salaam comprendimos que cada vez era más urgente un nuevo impulso misionero que estuviese centrado en las Santas Escrituras. En manera resumida decíamos que era necesario pasar de la "pastoral bíblica" a la "animación bíblica de toda la pastoral".

Pues bien, queridos amigos y amigas, creo que la nueva Exhortación Apostólica a la vez que ilumina este camino nos enriquece con extraordinarias indicaciones. Podríamos decir, por tanto, que la *Dei Verbum* y la *Verbum Domini* constituyen un preciosísimo e inseparable díptico que debe guiar ciertamente la vida de la Iglesia y también, por descontado, la labor de nuestra Federación. El incipit de la exhortación *Verbum Domini* nos ofrece la clave de lectura de todo el texto. Su tono litúrgico nos introduce en el clima de escucha y oración indispensable que debemos tener cuando nos acercamos a la Escritura. Por lo demás, el incipit de la misma Constitución Conciliar indica esta perspectiva: "Dei Verbum religiose audiens". Es en escucha

religiosa que el discípulo capta la Palabra contenida en las Sagradas Escrituras.

El Congreso internacional quiere ante todo expresar su agradecimiento al Santo Padre de parte de la Federación por el don de la Exhortación Apostólica. Luego quiere ofrecer una respuesta inmediata a todo cuanto el Santo Padre espera de la Iglesia. Yo quisiera que la Federación fuese la primera en responder con generosidad e inteligencia a la tarea de una nueva evangelización del mundo al comienzo del nuevo milenio. Apenas han transcurrido los diez primeros años. Y en el mundo todavía abundan los conflictos, las injusticias, el hambre, la indiferencia ante los débiles, un clima de creciente violencia. Hacen falta una escucha renovada la Palabra y una mayor audacia al comunicarla. Las ponencias y las reflexiones que haremos en torno a la Exhortación Apostólica nos ayudarán a comprender mejor los contenidos y a ofrecer a toda la Federación una ayuda para dar un nuevo impulso en el servicio de la Palabra de Dios.

+Vincenzo Paglia

"Escuchar, responder, vivir"
De la exhortación "Verbum Domini" a la vida de la Iglesia y de la sociedad hoy

La Biblia es el libro más traducido en el mundo, pero ¿podemos decir que a una difusión tan extendida corresponde un conocimiento real? ¿En qué medida la escucha y la lectura orante de la Palabra de Dios consiguen impregnar la vida de los creyentes en Jesús y de las comunidades cristianas? ¿Tiene hoy la Biblia, en la formación cristiana en todos los niveles, el papel esencial que le competería? A estas y otras preguntas ha intentado responder el Sínodo de los obispos católicos que, en el año 2008, por voluntad de Benedicto XVI, ha colocado en el centro de su reflexión el tema de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia. Inmediatamente después de la publicación de la Exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, que tuvo lugar en noviembre del 2010, la Federación Bíblica Católica convocó, al mes siguiente, un congreso internacional para recoger y tematizar las indicaciones pastorales propuestas por el Papa.

Este volumen, cuyo título es ciertamente muy evocativo *Escuchar, responder, vivir,* recoge muchas contribuciones de altura presentadas en este encuentro internacional. La lista de sus autores lo demuestra: David Banon, Enzo Bianchi, Chino Biscontin, Cesare Bissoli, Ernesto Borghi, Gherardo Colombo, Rino Fisichella, Martin Klöckener, Kurt Koch, A. Miller Milloy, Vincenzo Paglia, Paola Pitagora, Gianfranco Ravasi, Alexander M. Schweitzer, Mark Sheridan, Thomas Söding, Ambrogio Spreafico, Armand Puig i Tàrrech, Peter Kodwo Turkson y Florian Wilk. Sacerdotes y laicos, católicos y no-católicos, biblistas y exponentes de otros ámbitos del saber teológico y no teológico, europeos y extra-europeos, exponentes de la curia romana y obispos comprometidos en el ministerio: la significativa heterogeneidad de quienes han escrito estas páginas testimonia ya el amplio interés suscitado por la *Verbum Domini*.

El volumen, editado por el que escribe, se articula en tres partes. La primera (*"Biblia, tradición, hermenéuticas"*) ofrece una serie de reflexiones y observaciones profundas y penetrantes sobre el valor de la transmisión de los textos bíblicos, la hermenéutica hebrea, católica y protestante y sobre la relación entre exégesis/hermenéutica bíblica y teología cristiana también en el marco del debate contemporáneo.

La segunda parte (*"El texto bíblico en la historia y en la vida de todos"*), partiendo de la relación entre los textos bíblicos y la vida de los seres humanos de todo tiempo hasta el nuestro, considera las relaciones entre las Escrituras bíblicas y, respectivamente, los ámbitos de la liturgia, homilética, lectura orante y catequesis.

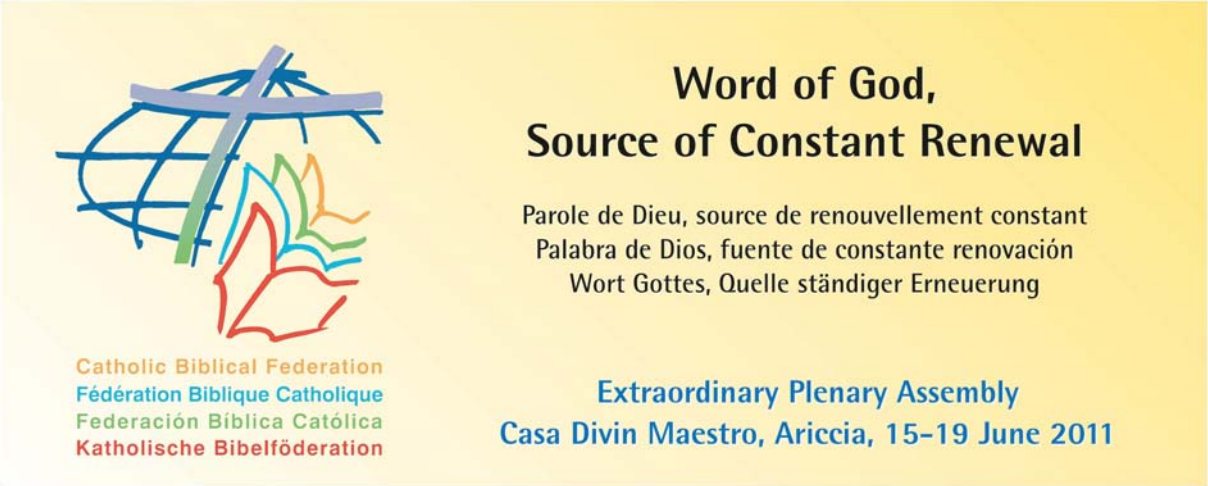
La tercera parte (*"Biblia, sociedad, cultura"*) orienta a las lectoras y lectores a examinar la incidencia de la lectura bíblica en las relaciones sociales y políticas contemporáneas y en la cultura universal de todo tiempo, desde la teología a las artes figurativas, al espectáculo y a la formación cívica de las jóvenes generaciones. la cuarta y última parte (*"Para una pastoral eclesial auténticamente bíblica. De la exhortación apostólica Verbum Domini al futuro de la Iglesia y de la sociedad"*) dirige la atención colectiva, en clave hermenéutica e intercultural, hacia la importancia de la Biblia para la formación humana global, con el objetivo de fundamentar cada ámbito de la actividad eclesial, esencialmente y sobre todo, en la raíz bíblica y en una lectura existencial de las Escrituras hebreas y cristianas.

El libro en cuestión pretende mostrar, sin la pretensión de ser exhaustivo, los ámbitos fundamentales en los que, a través de las Escrituras hebreas y cristianas, el Dios del Sinaí y de Jesucristo habla a los hombres y mujeres de todo tiempo. De ahí la necesidad de tomar conciencia de la centralidad de la Biblia y de la consecuente asunción de responsabilidades de parte de todos para que se alcance el siguiente objetivo: que toda la acción pastoral de la Iglesia en su seno y en las sociedades contemporáneas tenga una dimensión bíblica.

ServFoto OssRom

La traducción de este libro en varias lenguas después de la edición italiana aquí presentada podría constituir un evento cultural muy importante también con el objeto de relanzar la actividad intercontinental de la FEBIC, que –como bien sabemos, pero quizás no todos saben– es una organización internacional al servicio de la difusión y el conocimiento existencial de la Biblia según las indicaciones del Concilio Vaticano II (cfr. la Constitución *"Dei Verbum"*, 22). Esta tarea podría encontrar en la realización de las numerosas indicaciones provenientes de la *Verbum Domini* una finalidad propia de gran relieve para el bien de la Iglesia y de la sociedad en nuestro tiempo.

Ernesto Borghi



La Asamblea Plenaria Extraordinaria en Ariccia, del 15 al 19 de Junio 2011

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) ha celebrada su Asamblea Plenaria Extraordinaria (APE) en la Casa Divin Maestro en Ariccia, Italia, del 15 al 19 de Junio. Dicha asamblea se llevó a cabo bajo el título "Palabra de Dios, fuente de renovación constante" y se inspiró en el relato evangélico de los discípulos de Emaús. Se trabajó en vista a una renovación de las relaciones entre los miembros y los oficiales de la FEBIC así como de su texto de referencia y los consejos directivos. A esta APE asistieron más de 120 delegados, representando a 65 miembros plenos y 70 miembros asociados, incluidos los apoderados. Entre los participantes había 17 obispos, principalmente de África, Asia-Oceanía y Latinoamérica.

La decisión de celebrar esta Asamblea la tomó el Comité Ejecutivo en línea con las decisiones tomadas en la mesa redonda compuesta por los miembros del Comité Ejecutivo, los miembros del Consejo de Administración y los coordinadores, bajo los auspicios del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, celebrada en diciembre 2009. Esta asamblea tenía que tratar cuestiones relativas a las elecciones y a los Estatutos. A este respecto, hubo que renovar los miembros del Comité Ejecutivo y trabajar sobre la revisión de los Estatutos de la FEBIC, tal como lo había solicitado el cardenal Kasper, anterior presidente del Pontifico Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

Los informes del moderador saliente del Comité Ejecutivo, el obispo Vincenzo Paglia, presidente de la FEBIC, y el del tesorero, Prof. Wolfgang Simler, miembro del Consejo de Administración, fueron aprobados por la Asamblea Plenaria. Nótese que el informe del tesorero había sido previamente aprobado por el Comité Ejecutivo saliente en su última reunión la vigilia de la apertura de la APE. Esta última aprobación constituye, de hecho, la despedida oficial del tesorero y del Comité Ejecutivo, puesto que el Consejo de Administración es directamente responsable ante el Comité Ejecutivo en el cumplimiento de su misión.

Durante la Asamblea se eligieron las siguientes organizaciones miembro para el Comité Ejecutivo:

- la Conferencia de Obispos Católicos de Tanzania, como miembro pleno representante de la región de África
- el Centro Bíblico Pastoral para América Latina (CEBIPAL), encargado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), como miembro pleno representante de la región de las Américas
- la Comisión Episcopal para el Apostolado Bíblico (ECBA), encargado por la Conferencia de Obispos Católicos de Filipinas, como el miembro pleno representante de la región de Asia-Oceanía
- la Asociación Bíblica Italiana, encargada por la Conferencia Episcopal Italiana, como miembro pleno representante de la región de Europa-Oriente Medio
- la Fundación Bíblica Católica de Sudáfrica

- y la Asociación Bíblica Católica de iglesias chinas unidas, representantes de los dos miembros asociados.

La reelección de la mayor parte de los antiguos miembros del Comité Ejecutivo indica la confianza que en general los miembros tienen en el Comité Ejecutivo saliente

Las deliberaciones de la APE relativas a la revisión de los Estatutos han permitido a partir de un debate muy vivo, sincero y contradictorio, la ulterior especificación de las opciones fundamentales de este texto, que constituirá el texto de referencia para la vida y la administración de la FEBIC. La APE ha encargado al nuevo Comité Ejecutivo la designación de los miembros de un comité que completará el proceso de revisión y entregará la propuesta de los Estatutos revisados a los miembros plenos de la Federación y al Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos para aprobación y luego a los miembros plenos presentes en la próxima Asamblea Plenaria Ordinaria, prevista para el año 2014. Está claro que los actuales Estatutos siguen completamente en vigor hasta que los nuevos Estatutos hayan sido adoptados por los miembros plenos durante la Asamblea Plenaria, aprobados por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y promulgados por el Presidente de la FEBIC.

El Comité Ejecutivo, compuesto por los representantes de los miembros recién elegidos (los obispos Pablo David y Telesphor Mkude, los padres Giuseppe De Virgilio y Fidel Oñoro, la Sra. Cecilia Chui y la Sra. Teresa Wilsnagh) y por los miembros ex officio (el obispo Vincenzo Paglia, presidente; Mons. Juan Usma Gómez, representante del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos; y el abad primado Notker Wolf, presidente del Consejo de Administración [presente durante las discusiones preliminares]), se reunieron en su encuentro constitutivo el 18 de junio 2011, después de la conclusión de la APE. Se eligió al obispo Mkude como moderador del CE y al obispo David como vice-moderador. El así constituido Comité Ejecutivo tomó, entre otras cosas, las siguientes medidas:

- El mandato de los miembros del Consejo Administrativo está confirmado hasta el 31 de diciembre 2011: Abad primado Notker Wolf. osb, presidente; Dr. Thomas Goppel, vice-presidente; Prof. Wolfgang Simler, tesorero. La Hna. Elisabeth-Magdalena Zehe ha presentado su dimisión efectiva al final de la Asamblea Plenaria, pero puede que quiera continuar hasta finales del 2011. Los otros miembros han presentado su dimisión efectiva, para lo más tardar, el 31 de diciembre, y desean cesar en sus mandatos tan pronto como se constituya un nuevo Consejo de Administración.
- El mandato de los coordinadores regionales y sub-regionales, que expira con esta Asamblea Plenaria, ha sido prolongado hasta el 31 de diciembre 2011. El proceso de renovación de los coordinadores debería empezar en las próximas semanas.
- Al Prof. Osborne se le ha pedido que continúe en su función de Secretario General en acto hasta el 31 diciembre 2011.
- Las varias cuestiones que requieren la atención inmediata del Comité Ejecutivo se prepararán en los próximos meses y serán deliberadas en la próxima reunión del Comité Ejecutivo, planeado para la primera mitad de Septiembre 2011 en la Secretaría General, en Sankt Ottilien.

Los delegados de la APE, los consejos y los oficiales de la FEBIC son conscientes de que esta asamblea no podría haberse celebrado sin el generoso apoyo de las agencias patrocinadoras alemanas y suizas, Missio Aachen, Kirche in Not, Adveniat y Schweizer Fastenopfer. Ambos, los delegados durante la APE y el recién elegido Comité Ejecutivo en su reunión constitutiva después de la Asamblea han expresado su más sincero agradecimiento a las agencias patrocinadoras por el apoyo ofrecido para la celebración de esta Asamblea Plenaria y todas las actividades que la Federación ha realizado durante estos años. Su apoyo constante es de enorme importancia para el proceso de renovación de la FEBIC que ahora está en camino.

Debido a que la reunión del CE, planeada para finales de noviembre en la Secretaría General en Sankt Ottilien, no alcanzó el quorum necesario, el término de los cargos de los distintos consejos y de los oficiales se ha prolongado hasta el 31 de marzo de 2012

o hasta que el CE tome las medidas necesarias para renovar el Consejo de Administración y nombrar un nuevo secretario general y los coordinadores subregionales, no importa lo que se haga primero. Una nueva tentativa para convocar el CE se ha planeado para principios de marzo en Roma.

Kurt Cardenal Koch
Mensaje a los delegados de la EP

Pontificio Consejo para la Promoción
de la Unidad de los Cristianos

Ciudad del Vaticano, 9 de Junio 2011

Querido Obispo Paglia,

Es para mí una alegría poder enviarle mis saludos fraternales a Vd. y a todos los delegados de la Federación Bíblica Católica (FEBIC) que están reunidos en una Asamblea Plenaria Extraordinaria en Ariccia. Vds. tienen por delante tres días de intenso trabajo y reflexión conscientes de que la Palabra de Dios es la fuente constante de renovación. Haciendo esto, Vds. están siguiendo la inspiración del Santo Padre Benedicto XVI en su exhortación apostólica *Verbum Domini* sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia. La Palabra de Dios, de hecho, nos desafía a todos nosotros a continuar evaluando nuestras vidas como individuos y en cuanto asociación para discernir lo que es bueno y humildemente crecer en plenitud.

En estos días Vds. están llamados a revisar los Estatutos de la FEBIC con el objetivo de facilitar a la Federación hacerse cargo de su trabajo en los años venideros. Esto no puede realizarse sin tener una visión clara del camino que ha recorrido la FEBIC a lo largo de los años.

La creación de la FEBIC tiene sus orígenes en la visión del primer presidente del Secretariado para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, el Cardenal Agustín Bea, quien deseaba promover el apostolado bíblico en la Iglesia Católica, de acuerdo con la Constitución dogmática *Dei Verbum* en el Concilio Vaticano II. En otras palabras, para asegurar que los católicos brillarán en el mundo como el pueblo de la Palabra de Dios, alegrándose en ella cotidianamente con la ayuda de la Iglesia y difundiendo la Buena Nueva hasta los confines de la tierra.

Durante estas décadas el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos ha tenido el privilegio de testimoniar la devoción de muchos católicos al apostolado bíblico, tanto hombres como mujeres: sacerdotes, religiosos, personas consagradas así como numerosos laicos que en comunión con sus obispos locales han trabajado incansablemente en la viña del Señor para sembrar la semilla de la Palabra. El ministerio constante de muchos servidores de la Palabra de Dios es ciertamente una bendición de Dios para su Iglesia.

Los momentos difíciles también han formado parte de este camino común con la FEBIC. Como cristianos estamos plenamente convencidos de que "realista es quien reconoce en el Verbo de Dios el fundamento de todo" (*Verbum Domini*, 10). Y es en este espíritu que ha sido convocada la Asamblea Extraordinaria. Nuevos y adecuados reajustes ciertamente permitirán que la Federación se abra humildemente a la vitalidad de la Palabra de Dios de manera que "ella sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial" (*Verbum Domini*, 10), conscientes de que nuestro tiempo debe caracterizarse cada vez más por una nueva escucha de la Palabra de Dios. Este es un *kairós*, un momento favorable para la FEBIC.

Que el Espíritu Santo despierte hambre y sed de la Palabra de Dios y suscite heraldos y testigos celosos del Evangelio. Que el Espíritu Santo constantemente llame a oyentes y predicadores de la Palabra de Dios convencidos y persuasivos (cf. *Verbum Domini*, 22). Que el Espíritu Santo guíe los esfuerzos de todos los participantes en este importante encuentro para mejorar los Estatutos de la FEBIC, lo cual debe incluir un proceso de conversión y reconciliación que facilite la sanación de los recuerdos. No olvidemos nunca que el principal objetivo no es renovar estructuras sino vencer obstáculos para que "la Palabra de Dios vaya llenando el corazón de todos" (*Dei Verbum*, 26).

Cuenten con mis mejores deseos y oraciones para Vds. durante esta Asamblea.

Kurt Cardenal Koch, Presidente

Cambio in BICAM

SECAM nombra un nuevo director del BICAM

El Rev. P. Yves-Lucien Evaga Ndjana, de la arquidiócesis de Yaoundé, Camerún ha sido nombrado nuevo director del Centro Bíblico para África y Madagascar (BICAM) en el Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM).

Su carta de nombramiento firmada por su Eminencia, el Cardenal Polycarp Pengo, Presidente del SECAM, entró en vigor el 27 de octubre de 2011 por tres año pudiendo ser renovado. Sustituye al Rev P. Moise Adekambi, que ha completado sus nueve años de servicio.

Hasta su nombramiento, el P. Ndjana ers el director del Apostolado Bíblico de la arquidiócesis de Yaoundé. Entre 2009 y 2011, fue profesor en el Apostolado Bíblico del Seminario Mayor de Nkolbisson y en la EScuela de Teología de San Cipriano en Ngoya siempre en Camerún. Nació el 19 de mayo de 1972 y fue ordenado sacerdote el 11 de diciembre de 1999. El P. Ndjana habla francés, alemán e inglés.

El SECAM celebra la despedida del P. Adekambi

El Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM) y otras personas despidieron al Rev. P. Moise Adekambi, Director del Centro Bíblico para África y Madagascar (BICAM) en una misa de despedida celebrada recientemente en el Secretariado del SECAM en Accra.

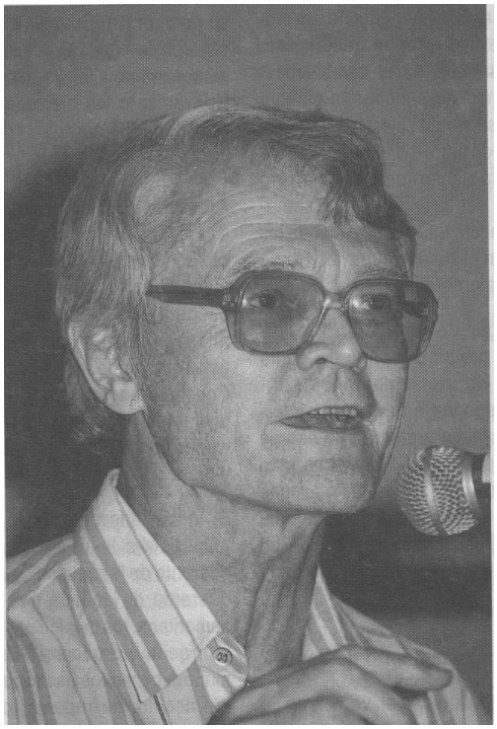
El P. Adekambi regresa a su país de origen, Benín, después de haber realizado nueve años de servicio en el BICAM.

Su Eminencia, el Cardenal Theodore Sarr, primer Vicepresidente del SECAM, el celebrante principal de la misa de despedida, exhortó a los cristianos a imitar el amor de Cristo que le llevó a morir en la cruz para salvar a la humanidad pidiéndoles que se hagan servidores unos de otros. Animó al P. Adekambi a continuar confiando en Dios y rezó por su éxito y para que Dios siguiera bendiciendo su vida. Su Eminencia, el Cardenal Polycarp Pengo, Presidente del SECAM en una conferencia leída en nombre suyo por el Rev. P. Joseph Komakoma, primer Diputado Secretario General del SECAM, agradeció al P. Adekambi el servicio que había realizado para la Iglesia y África durante los últimos nueve años. Expresó su admiración por el P. Adekambi, por su trabajo como animador de las regiones y varias Conferencias Episcopales Nacionales por medio de programas, publicaciones y visitas. También le deseó lo mejor para sus futuros compromisos. El Rev. P. Francior-Xavier Damiba, Secretario General del SECAM en nombre del Secretariado agradeció al P. Adekambi por su servicio, amistad y contribución en la construcción de un clima y espíritu de unidad entre el personal del SECAM.

El P. Adekambi, que presentó al Rev. P. Yves-Lucien Evaga Ndjana de Camerún como nuevo director del BICAM, agradeció a Dios todo cuanto de él había recibido y también a todo el personal por su cooperación durante estos años. Mostró su agradecimiento a los obispos y a los miembros del Comité Permanente por la oportunidad que le dieron de servir a la Iglesia a nivel continental.

Message to Father Carlos Mesters on the Occasion of his 80th Birthday

La Federación Bíblica Católica felicita al Padre Mesters por su 80 cumpleaños y le desea mucha salud y energía para llevar a cabo su tarea de inspirar bíblicamente la entera vida pastoral de la Iglesia. Con sincero agradecimiento la FEBIC recuerda las numerosas contribuciones del Pade Mesters al trabajo de la federación durante estos años. En particular le agradecemos el habernos dedicado su tiempo y habernos mostrado cómo los misterios del Reino han sido revelados primero a lo que son "como niños" y no a los "sabios y letrados" (Mt 11,25). En palabras de la Verbum Domini, "se ha de reconocer y valorar el hecho de que los mismos pobres son también agentes de evangelización" (107). Querido Padre Mesters, sus esfuerzos y testimonio ciertamente han contribuido a esta creciente toma de conciencia en la Iglesia católica! Ad multos annos!



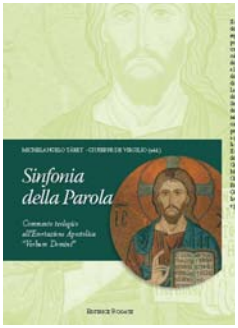
El MUY REV. P. NICHOLAS LOWE
DESCANSA EN EL SENO DEL PADRE

El muy Rev. P. Nicholas Lowe, de la diócesis Chilaw en Sri Lanka, fue acogido en el seno del Padre el 7 de noviembre de 2011. Trabajó en Balcombe como director nacional de catequesis. Participó activamente en la catequesis, educación y apostolado bíblico de su diócesis. Recordamos con cariño su participación en la Asamblea Plenaria Extraordinaria en Ariccia. Le tenemos presente a él y a su familia en nuestras oraciones. Descanse en paz.

Publicaciones de pastoral bíblica

Michelangelo Tábet – Giuseppe De Virgilio (Edd.), *Sinfonia Della Parola : Commento teologico all'Esortazione Apostolica post-sinodale «Verbum Domini» di Benedetto XVI,* Editrice Rogate, Roma 2011, 184 pp.

Se trata del primer comentario teológico a la Exhortación Apostólica *Verbum Domini.* El Papa Benedicto XVI, acogiendo los trabajos de la XII Asamblea General Ordinaria del XII Sínodo de los Obispos (6-25 octubre 2008), ha querido entregar a todos los fieles la riqueza de la Palabra de Dios y los frutos nacidos durante estos años post-conciliares.



La Exhortación nos ayuda a entender la dinámica de la vida eclesial, guiada por la luz de la Palabra, de donde emerge el camino espiritual que cada creyente es llamado a recorrer en el ejercicio de la propia responsabilidad. Solo recuperando la riqueza teológica y la dimensión eclesial del mensaje divino, se puede realizar un encuentro auténtico y fructífero con Dios y su Palabra. Desde esta perspectiva se comprende también el precioso servicio que ofrece la Federación Bíblica Católica (cf. *VD*, 115).

El volumen en el que colaboran algunos docentes de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Carlos Jódar, Carla Rossi Espagnet, Michelangelo Tábet, Juan José Silvestre, Giuseppe De Virgilio, Bernardo Estrada, Enrique Colom, Juan José García Noblejas, Giulio Maspero) bajo la dirección de los profesores M. Tábet y G. De Virgilio, presenta los puntos más destacados de la Exhortación Apostólica con un lenguaje sencillo y directo. Además de los estudiantes de las facultades académicas, estas páginas pueden ser útiles para todas aquellas personas que quieran conocer mejor la Biblia, para profundizar en su fe y saber dar testimonio de ella en un camino de santidad y de comunión eclesial.

The Use and Abuse of the Bible : A Brief History of Biblical Interpretation / Henry Wansbrough OSB. – London; New York: T&T Clark, 2010. - XII, 209 p.

The Seed and the Soil : Engaging with the Word of God / Pauline Hoggarth. – Global Christian Library, 2011. – XII, 156 p.

"Viva ed efficace è la Parola di Dio" (Eb 4,12) : Linee per l'animazione biblica della pastorale : Miscellanea in onore di don Cesare Bissoli / Corrado Pastore (a cura). – Leumann : Elledici, 2010. – 334 p.

The Gospel of Mark : Lectio divina continua / Thomas P. Osborne. – United Bible Societies, 2012. – 118 p.

Commento alla Verbum Domini : In memoria di P. Donath Hercsick, S.I. / a cura di Carmen Aparicio Valls – Salvador Pié-Ninot. - Roma, Gregorian & Biblical Press, 2011. -(Theologia 4).

Cuanto más sepamos ponernos a disposición de la Palabra divina, tanto más podremos constatar que el misterio de Pentecostés está vivo también hoy en la Iglesia de Dios. El Espíritu del Señor sigue derramando sus dones sobre la Iglesia para que seamos guiados a la verdad plena, desvelándonos el sentido de las Escrituras y haciéndonos anunciadores creíbles de la Palabra de salvación en el mundo. Volvemos así a la *Primera carta de san Juan*. En la Palabra de Dios, también nosotros hemos oído, visto y tocado el Verbo de la Vida. Por gracia, hemos recibido el anuncio de que la vida eterna se ha manifestado, de modo que ahora reconocemos estar en comunión unos con otros, con quienes nos han precedido en el signo de la fe y con todos los que, diseminados por el mundo, escuchan la Palabra, celebran la Eucaristía y dan testimonio de la caridad. La comunicación de este anuncio –nos recuerda el apóstol Juan– se nos ha dado « para que nuestra alegría sea completa» (*1 Jn* 1,4).

La Asamblea sinodal nos ha permitido experimentar también lo que dice el mensaje joánico: el anuncio de la Palabra crea *comunión* y es fuente de *alegría*. Una alegría profunda que brota del corazón mismo de la vida trinitaria y que se nos comunica en el Hijo. Una alegría que es un don inefable que el mundo no puede dar. Se pueden organizar fiestas, pero no la alegría. Según la Escritura, la alegría es fruto del Espíritu Santo (cf. *Ga* 5,22), que nos permite entrar en la Palabra y hacer que la Palabra divina entre en nosotros trayendo frutos de vida eterna. Al anunciar con la fuerza del Espíritu Santo la Palabra de Dios, queremos también comunicar la fuente de la verdadera alegría, no de una alegría superficial y efímera, sino de aquella que brota del ser conscientes de que sólo el Señor Jesús tiene palabras de vida eterna (cf. *Jn* 6,68).

(Verbum Domini 123)